



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

**Análisis de la Política Fiscal para
contrarrestar los efectos de las crisis
financieras en México**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN ECONOMÍA

P R E S E N T A:

ROCIO AGUILAR TRUJILLO



DIRECTOR DE TESIS:

DR. EDUARDO RAMÍREZ CEDILLO

México D.F. 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

¡Dedicatoria

A mis padres:

Por ser el motor principal para todas y cada una de las actividades que realizo día con día, quienes alentaron y mantuvieron el sueño de convertirme en una persona exitosa, por jamás separarse, creer y tener fe en mí, por tolerar todas y cada una de mis emociones, por hacerme una mejor persona.

A mi hermano:

Por enseñarme esas cosas que se escapan a mis padres, por ser un amigo incondicional, protegerme, procurarme y cuidarme, por guiarme en el sinuoso camino de la vida, por darme un gran regalo de vida –mi sobrina.

A mis padrinos José Franco López (QEPD) y Teresita V. de Franco:

Por ser quienes me procuraron y apoyaron tanto en mi vida académica como en el ballet, por todo el cariño y apoyo que me han dado, ayudando a construir la persona que soy ahora.

A mis tíos, primos y familiares:

Por ser parte de este camino que se llama vida, por apoyarme y siempre estar atentos a mí.

A mis amigos y conocidos:

Por compartir y hacer momentos, por ir caminando a través de la vida, aprendiendo, cayendo y levantándonos juntos.

A todas aquellas personas que se han ido:

Porque a pesar de la distancia, siguen presentes en mi vida y pensamiento, a mi abuelita por haberme amado desde pequeña, a mi tía Gloria por haberme cuidado, a Tavo por haber sido un gran amigo y economista.

Va por ustedes y va por ellos.

Rocío

Índice

Introducción	# 7
Capítulo 1. Naturaleza de las crisis	# 11
1.1 Descripción de las crisis según la corriente Marxista	# 13
1.2 Descripción de las crisis según la corriente Neoclásica	# 20
1.3 Crisis Financieras	# 23
Capítulo 2. Análisis de la Política Fiscal	# 27
2.1 Descripción de la Política Fiscal	# 27
2.2 Descripción de la Política Monetaria	# 40
2.3 Relación de la Política Fiscal y la Política Monetaria	# 48
2.4 Política Fiscal en la actualidad	# 51
Capítulo 3. Característica de la crisis del 2008 y sus efectos en México	# 53
3.1 Antecedentes de la Economía Mexicana	# 53
3.2 Antecedentes de la Crisis de 2008	# 60
3.3 Efectos de la Crisis en México	# 65
Capítulo 4. Propuesta de Política Fiscal	# 75
4.1 Situación Actual de México	# 75
4.2 Política Fiscal aplicada en México	# 86
4.3 Alternativa de Política Fiscal para México	# 89
Conclusiones	# 93
Bibliografía	# 95

Introducción

En la actualidad la economía mundial se encuentra en “estado” de crisis constante, siendo el mercado financiero en dónde se originan con mayor frecuencia; estas crisis suelen ser cíclicas e inevitables.

Sin embargo el origen de las crisis, no sólo es el mercado financiero –incluyendo su poca regulación y la especulación con la que se toman las decisiones, sino también la débil estructura de políticas macroeconómicas que agudizan y extienden mucho más dichas crisis.

Actualmente las economías capitalistas tienen un mayor grado de integración, trayendo sus consecuencias –favorables y desfavorables- dependiendo del grado y el tipo de relación que exista entre estas. Un problema común de la integración entre economías, es la alta probabilidad de contagio de crisis, ya que como se ha visto últimamente, las crisis en los mercados financieros locales, se extienden a los mercados financieros internacionales, además de repercutir en los sectores reales de la economía (sectores de la producción: agrícola, industrial y algunos servicios), teniendo la necesidad de buscar soluciones adecuadas y a tiempo para evitar o contrarrestar los efectos negativos que puedan causar. Sin embargo, las complicaciones existen cuando aún hay desequilibrios provocados por las crisis suscitadas con anterioridad.

Por lo que es necesario y urgente buscar políticas económicas que satisfagan los intereses comunes y que a su vez, puedan ser capaces de crear políticas económicas mediante un consenso entre acreedores y deudores, es decir, entre gobiernos, organismos financieros y monetarios. Asimismo es preciso reiterar que hoy en día, todas las economías tienen relación –de una u otra manera- con otras, por lo que es necesario tratar de aminorar los efectos que conllevan una dependencia con los países desarrollados, siendo éstos los que determinan la estabilidad monetaria internacional.

Las políticas económicas que se pongan en marcha, deben ser capaces de reactivar la demanda interna, incentivar la inversión productiva, sacar a la economía del estancamiento productivo, etc. Sin embargo, encontrar las políticas económicas correctas, puede no ser tan fácil como pudiera parecer, debido a la falta de acuerdos entre los diversos grupos de poder (gobiernos e instituciones financieras y monetarias) y

su alejamiento con las necesidades de los estratos sociales, el desinterés de conocer e incentivar las capacidades productivas nacionales, la intervención de organismos internacionales, que en vez de fomentar el apoyo del Estado, trata de limitarlo, aunado al otorgamiento de créditos de mala calidad y poca regulación del sector financiero, originando ciclos financieros frágiles e incremento de la especulación financiera.

Muchos estudiosos del tema, sustentan que las crisis son señales del agotamiento del modo de producción capitalista, sin embargo, no podemos olvidar que el capitalismo ha enfrentado con anterioridad crisis, recesiones y grandes depresiones, como la gran depresión que fue resultado de la crisis mundial de 1929.

Se han presentado diversas soluciones mediante la conjunción de políticas económicas, o mediante el uso de uno o varios de sus componentes, para contrarrestar los efectos de las crisis, o para evitarlas, pero todos con un enfoque definido de acuerdo a sus “creencias”, supuestos y momentos. Ya que cada crisis por muy parecida que sea, tiene diferentes características y periodicidades.

Cómo se ha visto en cada país que ha sido afectado por alguna crisis –sin importar que éstas sean originadas dentro del país o haya sido por contagio, emplean diversas medidas, en su mayoría en calidad de “urgentes”, para que éstas no se trasladen a los sectores reales de la economía, tomando como base la política fiscal y la política monetaria. Buscando así, la continuidad en la conducción económica del país, además de lograr el crecimiento de la economía.

Cabe mencionar que en materia de política económica, aún no se pueden definir si la unión de todos los componentes de la misma sea lo mejor para una economía, ya que cada política (fiscal, monetaria, industrial, comercial, etc.) tienen sus propias necesidades para operar, restricciones y vigencia.

Por lo que el motivo de este trabajo es analizar si la Política Fiscal que se ha empleado en México ha sido la adecuada para enfrentar los fenómenos económicos. Como hipótesis de estudio se plantea que la Política Fiscal empleada por el Estado no ha sido oportuna, conveniente y carece de eficiencia, teniendo como resultado una afectación a los sectores reales de la economía.

El método de estudio es meramente descriptivo y se irá desarrollando en los cuatro capítulos. Los dos primeros apartados se enfocarán en el entendimiento y descripción de los conceptos generales, obteniendo la consistencia entre términos y definiciones. En el primer capítulo, se realizará la descripción de las crisis y su evolución a través del tiempo, bajo los argumentos teóricos de dos corrientes de pensamiento económico (marxismo y neoclásicos), finalizando por exponer las características de las crisis financieras actuales. Mientras que en el segundo capítulo, se hará una exposición principal sobre la Política Fiscal, en dónde destaca sus características, poder de acción e importancia dentro de la economía, al igual que en el capítulo 1, se mostrarán diversos argumentos teóricos de diferentes escuelas de pensamiento, asimismo se concluirá con la relación que tienen la Política Fiscal y la Política Monetaria y su papel en la actualidad.

Ya una vez identificado y descrito los conceptos de análisis, el tercer capítulo busca dar el contexto en el que se ha desarrollado la economía en los últimos años, enfocándose en la crisis financiera del 2008 y sus consecuencias que tuvo en México, así como las políticas económicas que se implementaron para contrarrestar sus efectos. En el capítulo cuarto, se da un contexto general actual y se demuestra mediante la recolección de datos, si la hipótesis –de acuerdo a las variables estudiadas, es aceptada o rechazada, por qué y a partir de ahí buscar una alternativa de Política Fiscal.

∴Capítulo 1

∴Naturaleza de las crisis

Este primer capítulo tiene como propósito desarrollar el concepto de las crisis económicas, así como sus orígenes, vistas desde la concepción de la Escuela Clásica y la Escuela Marxista, siendo éstas, las dos corrientes de pensamiento más importantes que la sustentan. Con la finalidad de brindar un contexto claro de cómo han sido explicadas con anterioridad y su evolución a través del tiempo.

Muchos estudiosos del tema, argumentan que las crisis son señales del agotamiento del modo de producción capitalista, sin embargo, no podemos olvidar que el capitalismo ha enfrentado con anterioridad crisis, recesiones y grandes depresiones, un ejemplo de ello, es la gran depresión originada por la crisis mundial de 1929.

El concepto de *Crisis* ha sido definido por varios autores e instituciones. En este apartado sólo se hará mención a dos referencias: Según Pasquino (1998; 391), la crisis se define como *“un momento de ruptura en el funcionamiento de un sistema, un cambio cualitativo en sentido positivo o negativo”* ; mientras que para French-Davis(1998), las crisis *“son generalmente el resultado de bonanzas, mal manejadas, que implican la necesidad de una mejor gestión en épocas de crecimiento de la economía mundial”* . Muchos analistas de las crisis y sus orígenes, coinciden que una crisis es consecuencia de una euforia colectiva de auge, con una administración insuficiente de esta abundancia, perdiendo todo en poco tiempo.

A pesar de que muchos investigadores, manejan un concepto muy similar a lo que se entiende por crisis, todavía existen grandes divergencias tanto en su origen, como en los mecanismos adecuados para salir del mismo, aunado al papel que debe de tener el Estado para su pronta solución, evitando así la creación de crisis sociales.

Se puede recordar el análisis que hace Marx al funcionamiento del capitalismo, en el cuál, se evidenció que el modo de producción capitalista registra crisis cada 8 años y medio en las ondas cortas del ciclo económico, mientras que en los ciclos largos, la periodicidad de las crisis son cada 40 ó 50 años. La diferencia de éstas es su

profundidad, sin la necesidad de que se presenten de manera simultánea en todos los países, ni en todas las ramas o sectores de la economía.

“Podrá discutirse mucho si la causalidad de una determinada crisis se debe a una eventual desproporcionalidad sectorial; a una declinación de la rentabilidad del capital; a una contracción de la demanda efectiva, pero lo que aparece como meridiana claridad es que la crisis, necesariamente se expresará en el mercado” (López, 1986; 58)

Este comportamiento de la economía es de fácil apreciación, donde la evolución de la producción de cualquier bien, no se da de una manera suave y estable, teniendo momentos de auge y prosperidad, y otros más de crisis, obstáculos y limitaciones para crecer.

“En el transcurso del siglo XIX... los economistas se mostraron insatisfechos con la interpretación de que “cada crisis parecía ser el resultado de su propio accidente particular” (Mills, 1867:11). En su lugar, llegaron a designar los periodos recurrentes de prosperidad y depresión como movimientos tipos ondas (Phillips, 1828) o como ciclos (Wade, 1833; Fliyd, 1837). Ellos estaban impresionados por la regularidad y aparente periodicidad de estos movimientos y tendieron a interpretarlos como “latidos del corazón” de un organismo vivo...” (Tylecote, 1919; 1)

Asimismo, al realizar diversos análisis, sólo se menciona el modo de producción capitalista “en general”, sin considerar que éste tiene sus propias características y variantes en los diferentes países (desarrollados y en vías de desarrollo) mismos que se han transformado al paso del tiempo.

Actualmente las economías capitalistas tienen un mayor grado de integración, teniendo consecuencias favorables y desfavorables, dependiendo del grado y el tipo de relación que exista entre estas. Un problema común de la integración entre economías es la existencia de un mayor contagio de crisis, ya que como se ha visto últimamente, las crisis en los mercados financieros locales, se expanden a los mercados financieros

internacionales, además de repercutir en los sectores reales de la economía (éstos son los sectores de la producción: agrícola, industrial y algunos servicios).

Los efectos de las crisis pueden ser explicadas con enfoques diversos de acuerdo a las “creencias, supuestos y momentos” en los que se desarrolló el análisis.

Por lo que es conveniente antes de presentar las características de las crisis financieras actuales, hacer algunos señalamientos y acotaciones sobre el origen y la naturaleza de las crisis económicas.

Con este propósito, este capítulo contiene tres apartados; en el primero se hace una breve descripción de las crisis según la corriente de pensamiento marxista, tomando como base las crisis de realización y subconsumo, para después concluir con la definición de las crisis financieras.

En la segunda parte se revisa la definición de las crisis según la corriente Neoclásica, terminando con un tercer apartado, en el que se hará mención de los rasgos importantes de las crisis financieras actuales.

1.1 Descripción de las crisis según la corriente Marxista

La corriente marxista, nace de los estudios y críticas que realiza Karl Marx a sus antecesores Adam Smith, David Ricardo, etc. Él replanteó la teoría de las crisis, prácticamente en ciclos de expansión y contracción.

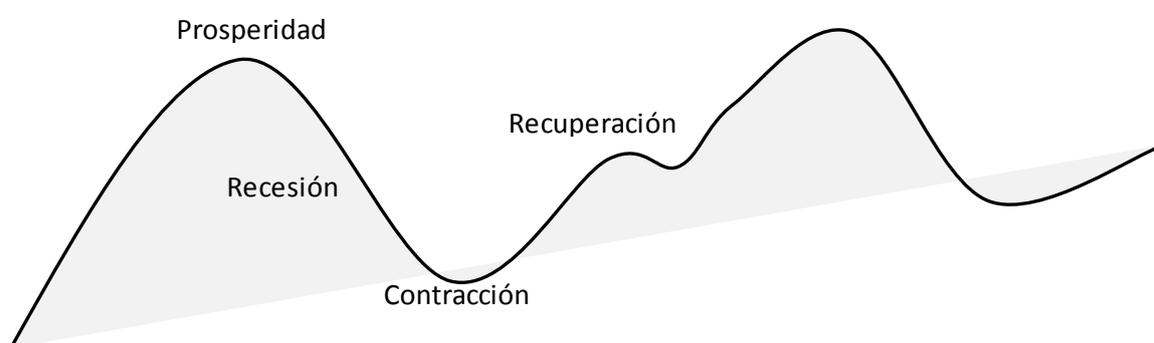
Teniendo en cuenta los diversos estudios en los que se demuestra que la economía capitalista tiene un comportamiento de oscilaciones cíclicas, tocando puntos de prosperidad, recesión, contracción y recuperación, en un espacio y duración en el tiempo indeterminada, pero con una constante de 8 años y medio para ondas cortas y de 40 a 60 años para ondas largas.

“... Las crisis difícilmente les preocupaban; ellos (los economistas) consideraban que cada una era independiente de las otras y las explicaban a partir de circunstancias particulares y únicas. Como la ley de los mercados de Say, garantizaba a sus ojos la armonía entre oferta y demanda, la imposibilidad ocasional de vender la producción, que es un

síntoma de crisis, solo podía resultar por causas accidentales. Sismondi, fue probablemente el único en negar la validez de esta supuesta ley y en mostrar que las crisis resultaban de la propia organización social... Habrá que esperar a Marx para que (el problema) fuera abordado con diferente precisión...” (Pomian; 1979; 599)

La corriente marxista ha tratado de buscar las causas de estas crisis y las posibles formas en las que el capitalismo puede salir de las mismas. Sin considerar estas soluciones, como las más adecuadas para toda la sociedad en su conjunto.

Gráfica 1. Ciclo económico



Según Marx los orígenes fundamentales de las crisis son:

- La metamorfosis de la mercancía, desasociada del cambio y la función del dinero como medio de pago;
- La aparición y desarrollo del crédito y;
- La metamorfosis del capital.

En la teoría de Marx la acumulación de capital aumenta durante la expansión económica, mientras la tasa de ganancia tiende a disminuir:

$$r = \frac{s}{c + v}$$

Donde: r = tasa de ganancia

s = masa de ganancia

c = capital constante (maquinaria, materias primas, insumos)

v = son los salarios

Estas dos características son parte del mismo proceso de desarrollo de la capacidad productiva, es decir, el rendimiento de la inversión alienta a que los capitalistas sigan aumentando la producción, llegando a un punto en donde el crecimiento es tan acelerado que se reduce la rentabilidad general del capital, conduciendo a un descenso de la inversión. El conflicto de estos factores abre paso a la formación de las crisis.

Las condiciones del crecimiento capitalista se restablecen mediante la destrucción de capital que tiene lugar en las crisis. En las quiebras empresariales tienen lugar la destrucción de capital, que deja de funcionar como tal, mientras que aquellos que pueden mantenerse durante la crisis absorben el mercado de sus anteriores competidores o pueden adquirir dichas empresas a precios muy bajos, esto hace que comience nuevamente el ciclo económico, por otro lado, el aumento masivo de desempleo, hace que los salarios disminuyan, aumentando nuevamente la tasa de ganancia del capitalista, reactivando así a la economía.

Para Marx, el capitalismo se caracteriza por una acumulación tan dinámica como turbulenta.

Por otro lado, los seguidores de la corriente marxista han formulado diversas teorías que tratan de dar explicación y solución a las crisis, aunque lo hacen sólo de una manera parcial.

Todas las teorías que explican el problema de la crisis dentro de la visión marxista (crisis en el proceso de Acumulación Capitalista, Crisis por subconsumo, Crisis de realización, etc.), toman como condición principal que ésta es originada por el propio desarrollo del sistema capitalista. En donde la demanda no coincide con las necesidades de producción y el único objetivo es comprar para vender.

Aunado a este hecho, para obtener una mayor ganancia, se aumenta la explotación del trabajo (aumentando horas/hombres, reduciendo así el salario real) y al mismo tiempo buscar una innovación en los medios de producción, dando como resultado una fuerza de trabajo más productiva.

Es decir, teniendo en consideración que el capital se divide en dos:

Capital {
• *Capital Constante*: Maquinarias y equipo
• *Capital Variable*: Sueldos y salarios

Donde el capital constante se mantiene en un solo nivel, mientras que el capital variable, como su nombre lo indica, puede aumentar o disminuir, la conclusión de la mayoría de estas teorías, para una salida a la crisis es abaratando el capital mediante descubrimientos, avances tecnológicos y disminución en los salarios.

Por otro lado, la teoría de las crisis dentro de la visión marxista, fundamenta el origen en el incremento de las necesidades no satisfechas de la población, vistas en el incremento en los índices de desempleo y la disminución del ingreso, ocasionadas por medios de producción ociosos y destrucción de inventarios. Afirmando con esto, el planteamiento de Marx, donde indica que el Sistema Capitalista carece de sistemas necesarios para hacer que la demanda coincida con las necesidades de producción.

“El movimiento contradictorio de la sociedad capitalista impresiona al burgués práctico del modo más notable, en los cambios del ciclo periódico que la industria moderna recorre y cuyo punto culminante es la crisis general...” (Marx, 1867)

En conclusión podemos decir, que las crisis en el sistema capitalista se originan por diversos factores, sin embargo, tienen como común denominador, una necesidad de expansión del capitalismo, trayendo consigo crisis como realidad histórica, siendo éstas, cíclicas y recurrentes, sectoriales o parciales. Asimismo la naturaleza propia del capitalismo viene acompañada de momentos de crisis, aunado a las necesidades no satisfechas de la población y de la incesante lucha de clases entre el dueño del capital y los “generadores de valor” (trabajadores). Por lo tanto, la función de las crisis es resolver los problemas que la crearon, replanteando nuevas condiciones de acumulación.

1.1.1 Crisis en el proceso de Acumulación de Capital

La Acumulación de Capital es el resultado del desarrollo y expansión de la producción capitalista, es decir, nace de la necesidad del capitalista por obtener cada vez una mayor ganancia, impulsando de esta manera la actividad productiva en el Sistema Capitalista. En otras palabras, el proceso de acumulación *es la conversión del capital en plusvalía y de esta en capital de forma creciente* (Castells, 1978; 84).

Sin embargo, antes de poder profundizar sobre esta teoría es importante mencionar que Marx considera ciertas hipótesis: *mercados competitivos que funcionan libremente con dispositivos institucionales de propiedad privada, individualismo jurídico y libertad contractual, más las correspondientes estructuras jurídicas y gubernamentales garantizadas por un Estado “facilitador” que también asegura la estabilidad del dinero como depósito de valor y medio de circulación...*” (López, 1986; 19). Por otro lado, también es importante mencionar que tanto Marx, como Rosa de Luxemburgo consideran el capitalismo, como un sistema cerrado, donde no existe el fraude ni la violencia, siendo consideradas como un factor externo.

Rosa de Luxemburgo, afirma que el proceso de Acumulación de Capital, tiene una dualidad:

“La acumulación es un proceso puramente económico, cuya fase más importante se realiza entre los capitalistas y los trabajadores asalariados... El otro proceso de la acumulación de capital se da entre el capital y las formas de producción no capitalistas...” (Luxemburgo, 1978; 351)

El problema nace cuando esta Acumulación se convierte en una “sobrecumulación” de capital, ya que es una señal de que los capitalistas ya no pueden invertir en proyectos rentables, causada por un consumo insuficiente.

Otro problema es cuando la Acumulación de Capital, llega a un límite, en donde ya no es posible poder acumular más, a esto se le llama, la Tasa decreciente de la cuota de ganancia¹, en donde a largo plazo, la única solución posible es una crisis general, para poder transformar la relación entre clases.

Aunado a este límite, la Acumulación de Capital, cuenta con la existencia de *obstáculos estructurales*, creados dentro de la misma lógica capitalista:

¹ Se le conoce así al proceso en el que, el empresario, al querer obtener mayores ganancias, aumenta la productividad del trabajo, introduciendo máquinas, innovando, cambiando el sistema de producción, por lo que se aumenta la composición técnica y orgánica del capital, lo que conduce al descenso de la cuota general de la ganancia.

1. Resistencia de los trabajadores a la explotación.- La tendencia es que los “expropiadores sean expropiados”, formando así nuevas relaciones entre el capital, el trabajo y las fuerzas productivas. Aunque éstas formen nuevos obstáculos debido a que dentro del Sistema Capitalista, existe la constante concentración y centralización del capital.
2. Acumulación a través de la elevación de la tasa de plusvalía relativa.- Desarrollando nuevas organizaciones burocráticas que aseguren la Acumulación de Capital en el futuro, muchos pueden creer que estos gastos son improductivos, pero necesarios.
3. Relación del capital consigo mismo.- El capital tiende a expandirse, absorbiendo o “desapareciendo” otros capitales, alimentando así el proceso de concentración y centralización del capital, y donde la competencia se da principalmente por la innovación tecnológica, obtención de información, control de los mercados, recursos financieros, etc.
4. Renovación tecnológica permanente discontinua.- Creando un proceso de obsolescencia acelerada de los medios de producción. Por lo que la maquinaria no puede incorporar todo su valor a las mercancías producidas, reduciendo así la magnitud de la plusvalía o ganancia.

Estos obstáculos no permiten que el proceso de acumulación continúe hasta que sean disminuidos o eliminados por completo.

Como se mencionó en párrafos anteriores la Acumulación de Capital, tiene un límite, llegando a dicho límite, o cuando ésta es frenada de manera violenta, provoca sobreproducción, excedente de capital y aumento de mano de obra disponible, dando como resultado una baja en las ganancias para los capitalistas y un decremento en los salarios de los trabajadores.

A través del tiempo, se ha llegado a diversas conclusiones para solucionar las crisis originadas por el “sobreacumulamiento” de capital. Mencionando sólo las más importantes. Originar una crisis, la cual reestructure todo el sistema de producción, sin embargo, esto traerá consigo nuevos obstáculos para la acumulación. Mientras que otros más, como Rosa de Luxemburgo, no creen necesaria la crisis, si existen comunidades no capitalistas, como forma de estabilización del sistema, ya que esta genera nueva

demanda y brinda nuevas opciones para invertir. Por otro lado es posible seguir teniendo una acumulación de capital, si se cuentan con materias primas más baratas, y como dice Marx, si estas no están disponibles, es menester que el capitalismo las produzca de algún modo.

A pesar de las diversas soluciones a este problema, las crisis originadas dentro del proceso de acumulación del capital, seguirán siendo frecuentes, ya que los niveles de desigualdad social se hacen cada vez mayores.

1.1.2 Crisis de Subconsumo

La crisis por subconsumo es considerada como: *una escasez general de demanda efectiva que compense el aumento de producción que genera el capitalismo. Esta dificultad se debe a la explotación de los trabajadores, que reciben menos salario para gastar, mientras que los capitalistas para compensar la escasez de ganancia, están obligados en reinvertir en vez de consumir.* (López, 1986; 59)

Marx afirma que el capitalismo trata de ampliar la producción, pero sin preocuparse por el consumo que es el único, que puede darle sentido a la misma. Por lo que a un aumento en la producción, trae consigo un aumento en inventarios, incapaz de ser absorbida en su totalidad por la población.

Marx, analiza tanto la oferta como la demanda de bienes de consumo, al igual que la oferta y la demanda de medios de producción, y se dio cuenta que estas no crecen al mismo ritmo, por lo que periódicamente, se genera una oferta excedente de medios de producción para la cual no aparecen compradores, y aquellos se acumulan como inventarios no vendidos, por lo que se reduce la producción, ampliando la capacidad no utilizada, contratando así a menos trabajadores y la demanda de bienes de consumo, por lo tanto se reduce.

Sismondi concluye que para poder salir de este problema, es necesaria la búsqueda de un mercado externo, afirmando que la desigualdad en la distribución del ingreso y especialmente del consumo resurgido de la población es lo que ocasiona que la industria busque nuevos mercados. Mientras que Baran y Sweezy, llegan a una conclusión similar que Rosa de Luxemburgo, ya que para ellos el capitalismo hace frente al problema del subconsumo, mediante la aparición de un sector no capitalista.

Sin embargo:

“La causa última de todas las crisis reales sigue siendo la pobreza y el consumo restringido de las masas, en contraste con la tendencia de la producción capitalista a desarrollar las fuerzas productivas de tal manera que su único límite será la capacidad absoluta de consumo de la sociedad total.” (López, 1987; 197)

Sweezy, por otro lado, afirma que tanto el consumo como la inversión probablemente representan la proporción más pequeña del excedente del desarrollo del capitalismo.

1.2 Descripción de las crisis según la corriente Neoclásica

Adam Smith, David Ricardo, Karl Marx, entre otros, trataron de explicar el crecimiento económico, sin embargo, la conclusión a la que llegaron, sobre un posible agotamiento del sistema capitalista, hizo que en el siglo XIX fueran desplazados al crearse un nuevo enfoque, en el cuál trataban de explicar la creciente internacionalización del capital.

Sin embargo, los supuestos planteados en su momento ellos, sirvieron como base de teorías posteriores, por lo que se hará mención a la corriente Clásica para después adentrarnos a la visión Neoclásica.

La corriente Clásica nos muestra un escenario del mundo perfecto, en el cuál la economía de libre mercado tiende a un equilibrio, en dónde todos los factores de producción se encuentran ocupados. En esta teoría, los individuos buscan su maximización de beneficio, guiados por una “mano invisible”, promoviendo la búsqueda del interés propio; siendo la suma de éstos beneficios individuales, los que logran una maximización colectiva, garantizando una ocupación plena de todos los factores.

Para los clásicos, las crisis no existen o sólo llegan a ser temporales, por lo que a largo plazo, el sistema, mediante el mecanismo de precios y la flexibilización del salario, lleva a las fuerzas de mercado a un nuevo equilibrio; la constante circulación de dinero, mediante el consumo o inversión, sigue alentando a la demanda y por ello a la producción. En caso de existir una desproporción entre la relación de Oferta y

Demanda, los precios se ajustarían a la nueva situación económica, sin afectar a los factores de producción, ya que la demanda y el precio provienen del pago de salarios y no del valor generado durante la producción. De ésta manera el propio mercado se convierte en autocorrector y autorregulador.

Otra explicación que le dan al origen de la crisis es que:

“... La existencia de las crisis, obedece a factores exógenos a la propia dinámica de acumulación y reproducción capitalista, por lo que las crisis han solido atribuirse a las condiciones naturales (malas cosechas, manchas solares) o a la propia naturaleza humana (ciclos psicológicos, guerras, convulsiones políticas, etc.) (Carmona, Díaz, 2012; 16).

Una de las premisas más importantes para los Clásicos que fundamenta la no existencia de crisis es la Ley de Say (escrita por Jean-Baptiste Say en 1803). La cuál indica que toda Oferta crea su Demanda, por lo que es imposible que el sistema genere de manera endógena una crisis por sobreproducción o subconsumo

“Un producto terminado ofrece, desde ese preciso instante, un mercado a otros productos por todo el monto de su valor. En efecto, cuando un productor termina un bien, su mayor deseo es venderlo, para que el valor de dicho producto no permanezca improductivo en sus manos. Pero no está menos apresurado por deshacerse del dinero que le provee su venta, para que el valor del dinero tampoco quede improductivo. Ahora bien, no podemos deshacernos del dinero más que motivados por el deseo de comprar un producto cualquiera. Vemos entonces que el simple hecho de la formación de un producto abre, desde ese preciso instante, un mercado a otros productos” (Say, 1841; 124)

A partir de estas palabras, se deriva la creencia de que todo proceso productivo genera una utilización plena de los recursos, además de exponer que el desempleo sólo se da de manera voluntaria.

La Teoría Clásica, explicaba su modelo en situaciones de un mercado cerrado, sin embargo las exigencias de los acontecimientos económicos, obligaron a los Clásicos a

tener que abrir su explicación para referirse al comercio internacional. Por lo que se retomó a David Ricardo, con su teoría de la ventaja comparativa, mencionando que:

“...todos los países podrían beneficiarse del comercio, aún aquellos que tuvieran una ventaja absoluta en la producción de todos los bienes. En consecuencia, agregaba, el máximo bienestar internacional se alcanza con una política de libre comercio, ya que el proteccionismo sólo reduce las “ganancias del comercio” (Villareal; 1983; 54)

Aunado el aporte de la Teoría Cuantitativa de David Hume, en donde explica que los desequilibrios externos llevaban a cambios en la oferta monetaria de país, originando alteraciones en los precios, los cuáles reajustaban las exportaciones e importaciones, hasta lograr un nuevo equilibrio.

Ambos autores llegaron a la conclusión que si existe un proteccionismo, no se lograría el máximo bienestar internacional, por lo que sólo se reducirían las ganancias para cada país, además de una lenta especialización nacional.

En general, la Teoría Clásica pretende limitar las funciones del Estado, como agente económico, teniendo como única responsabilidad el asegurarle al mercado lo necesario para poder maximizar la producción y así llegar a una ocupación plena de todos los factores. Por lo que el mercado mismo, se encarga de eliminar a todos los agentes menos eficientes.

En un principio, los economistas que surgieron después de Smith, Ricardo, Malthus, entre otros, creyeron que la Teoría Económica Clásica había agotado sus puntos, por lo que sólo se dedicaron a desarrollarlos y a explicarlos en su contexto actual. Sin embargo, y a pesar de esta concepción, las ideas fueron evolucionando, pero no fue hasta 1937, cuando John Hicks, retoma la Teoría general de Keynes y mediante los instrumentos de la Teoría cuantitativa, la desarrolla y complementa. Gracias a este intento de homologación de teorías (keynesiana y cuantitativa), nacen nuevos grupos dentro de la escuela de pensamiento Neoclásico, el primero enfocado más a explicar la macroeconomía y su equilibrio a corto plazo, y el segundo, que analiza el crecimiento económico a largo plazo.

A pesar de sus diferencias, ambos grupos de la corriente Neoclásica, sostienen que todos los factores productivos son libres y homogéneos en el mercado, recibiendo cada uno, un precio establecido por sus servicios de acuerdo a su productividad marginal.

Actualmente, diferentes escuelas de pensamiento se han basado en la premisa Neoclásica, es decir, una nula intervención estatal, ya que el funcionamiento de la misma es generadora de crisis. Para la escuela Austriaca, las crisis son provocadas por un exceso de la masa monetaria, Milton Friedman, precursor de la escuela Monetarista, afirma que las crisis son consecuencia de políticas estatistas, o por un exceso de la masa monetaria, sin tener respaldo en el ahorro, esta desproporción de dinero provocado por el estado, dificulta el cálculo de expectativas y crea información errónea.

Como dice Alfred S. Eichner:

“...La teoría económica se ha convertido cada vez más en un conjunto más elegante de relaciones axiomáticas sobre la asignación de recursos bajo condiciones de un mercado competitivo. La precisión con que los supuestos son establecidos, la sutileza con que la lógica es así llevada a cabo, y el rigor con que una prueba es finalmente aducida, todo parece apoyar la pretensión de hacer de la economía la geometría euclidiana, por no decir, la física de las ciencias sociales...” (Eichner,; 1979; 3)

1.3 Crisis Financieras

Las crisis financieras son originadas dentro del sistema capitalista, inestable, originado por diversos factores, uno de ellos es el traslado de inversiones que realizan los agentes económicos al sector financiero (que suele ser poco regulado), generando así, desequilibrios en las estructuras económicas y productivas.

En la actualidad la generación de las crisis financieras, se debe al papel que han tomado los créditos, representado en letras de cambio, pagarés, títulos-valores, “plástico”, etc. Dentro del manejo y funcionamiento de la economía.

El crédito bajo el capitalismo surge del carácter mismo de la producción de mercancías y de la ampliación de la función del dinero, que tiene como prerequisite esencial la separación entre compra y venta en el proceso de realización del producto.

El dinero como medio de circulación hace necesaria la presencia del papel moneda como intermediario en el intercambio de mercancías. A través de esta función la moneda posibilita el tránsito del intercambio simple al intercambio ampliado, expresado por un equivalente general. Pero la separación entre compra y venta que esto conlleva crea la posibilidad de dislocación de mecanismo en algún punto, haciendo así factible la posibilidad de existencia de alguna crisis (Carmona, Díaz. 2012). El dinero como medio de pago en el sistema capitalista (compra-venta diferida), crea un nuevo medio de pago que es el crédito.

Este proceso de relación entre los compradores y los vendedores, le da una mayor inestabilidad al sistema capitalista, ya que la realización de las mercancías se lleva a cabo por medio de la sucesiva contratación de deudas entre los mismos capitalistas. Una discontinuidad en el pago de la deuda traerá consigo, el desfásamiento en los pagos subsecuentes entre deudores y acreedores.

Mientras tanto, el papel esencial de los bancos es la captación y transferencia de los recursos monetarios de un sector a otro de la economía mediante lo acreedores y deudores, ésta intermediación financiera no sirve de nada, si la transferencia se destina a fines especulativos en lugar de seguir alimentando el proceso productivo.

El sistema de crédito organiza una circulación mercantil propia donde el dinero, como mercancía se independiza del proceso general de circulación de mercancías. No sólo porque el capital monetario pareciera atomizar su capacidad de producir intereses, independientemente de su destino y utilización, sino porque los títulos y valores monetarios, representan parte del capital real acumulado.

La Teoría Económica, explica que una de las principales características del capitalismo actual es que existe una fragilidad financiera ligada al ciclo económico, aumentando el riesgo de las crisis financieras. Mientras la economía crece y se esperan beneficios, las empresas confían en su capacidad de endeudamiento. Por lo que incrementan la inversión mediante préstamos, confiándose que en largo plazo puedan obtener las ganancias para poder pagar dicho préstamos y además tener un remanente, mientras que los prestamistas, también confían en recuperar el dinero prestado sin problemas más una tasa de interés por haber postergado su consumo al futuro. Sin embargo, las empresas terminan teniendo problemas para refinanciarse y si han pedido muchos créditos,

comienzan a vender sus activos más rentables para obtener liquidez. Todo esto trae inestabilidad económica, evitando así que los prestamistas quieran volver a facilitar el crédito, y si no existe un refinanciamiento, se producirá una crisis económica en los sectores reales.

Krugman da otra explicación de las crisis financieras, señala que a veces el origen del problema es el riesgo moral. *Es habitual que los países emergentes realicen un exceso de inversión en proyectos de alto riesgo, acompañado de un elevado endeudamiento exterior. Cualquier suceso que disminuya la confianza de los inversores extranjeros les hará retirar sus inversiones, provocando un colapso del tipo de cambio y una crisis financiera. Más aún, la pérdida de confianza reduce el precio de los activos, lo que refuerza la caída de la inversión. La consecuencia sería una recesión que favorecería la caída del precio de los activos y avalaría la pérdida de confianza inicial.* (Krugman, 1999; 34)

La falta de liquidez del sistema bancario y la creación de las burbujas especulativas generadas en los grandes mercados de capitales, han mermado la actividad económica, aumentando así, el desempleo y contribuyendo a una recesión económica de carácter global.

“... Las crisis financieras (...) son resultado de deficiencias de regulación y supervisión, sin considerar que han sido consecuencia de las propias políticas de liberalización de mercado que se han instrumentado, tanto en el sector financiero, como en la economía en su conjunto, facilitando y estimulando el espíritu especulativo...” (Huerta; 2010, 23)

La inestabilidad causada por las crisis financieras, hacen que esta pueda propiciar crisis económicas y crisis sociales, además de expandirse fácilmente a nivel mundial. Ya que actualmente vivimos en un mundo globalizado, es decir que el mercado monetario y el mercado financiero están interconectados a nivel mundial.

La perspectiva que se tiene de la crisis ha evolucionado a través del tiempo y de las características económicas, sin embargo, todos concuerdan en que la crisis puede traer, no sólo problemas económicos, sino también, problemas sociales y políticos, muy

fuertes. Sin importar que éste haya sido por el resultado de un mal manejo del mercado o del Estado, o si fue provocada por una catástrofe natural.

Lamentablemente en la actualidad las crisis tienen una profundidad y afectación demasiado fuerte, la vulnerabilidad económica, la desigualdad en el ingreso, la pobre redistribución de la riqueza y el comportamiento especulativo de algunos agentes económicos, no han permitido que los países salgan adelante de las mismas, aunado al pobre análisis de los que modelan las políticas económicas a seguir.

Por lo que, más allá de discutir sobre si es correcta una intervención del estado, o no, el análisis se debe enfocar más a la búsqueda de medidas, para la protección de los sectores más vulnerables de la población, ya que son éstos, los principales afectados de las crisis.

∴Capítulo 2

∴Análisis de la Política Fiscal

El segundo capítulo tiene como objetivo definir la importancia de la Política Fiscal, asimismo el efecto que tiene ésta, al conjuntarse con la Política Monetaria, y si logran el objetivo de las mismas: Un crecimiento y desarrollo económico estable, otorgando seguridad a los agentes económicos.

Con este propósito, el capítulo contiene tres apartados. En el primero se presenta una descripción detallada de la Política Fiscal, desde su implementación de manera formal en la década de los treinta como las corrientes de pensamiento posteriores, que hablan de su tratamiento y función sobre la Economía. En el segundo apartado, se describe el uso y la importancia de la Política Monetaria, así como el resultado de ambas políticas. Mientras que en el tercer apartado, se realiza una descripción de la Política Fiscal actual.

2.1 Descripción de la Política Fiscal

Hoy en día la Política Fiscal ha tomado un papel muy importante dentro de la economía, sin embargo, no siempre fue así, esta ha evolucionado a través del tiempo, tanto en su manera de actuar, como en su poder de acción. Asimismo, la percepción que se tiene de la misma, como instrumento de estabilización económica ha variado en las últimas décadas.

Para explicar su evolución, es importante remontarse hasta antes de la década de los treinta, en dónde, el uso de alguna Política Económica era vista como una limitación que ponía el Estado a las funciones del mercado, que evitaba llegar al equilibrio económico, justificando una intervención estatal (en materia económica) sólo cuando existieran desequilibrios económicos.

Sin embargo, ésta percepción cambió drásticamente después del Crack de 1929, surgiendo así nuevos paradigmas en donde se pugnó que el Estado debería tener un papel estabilizador dentro de la economía, para después lograr un crecimiento

económico. Actualmente la Política Fiscal ha tomado un papel trascendental dentro de la economía para el buen funcionamiento de la misma.

Diversos autores han dado un concepto de Política Fiscal, en donde la mayoría de los casos coinciden en su función, objetivo y alcances. Por ejemplo, Nicholas Kaldor (1956) la define como *“el uso de la tributación como un medio de regular el nivel general de la demanda”*; para Victor L. Urquidi (1973; 47) la Política Fiscal es *“el conjunto de medidas relativas al régimen tributario, al gasto público, al endeudamiento interno y externo del Estado, y a las operaciones y la situación financiera de las entidades y los organismos autónomos o paraestatales, por medio de las cuáles se determinan el monto y la distribución de la inversión y el consumo públicos como componentes del gasto nacional, y se influye, de manera directa o indirectamente, en el monto y la composición de la inversión y el consumo privados”* Mientras que Felipe Pazos (1973; 75), le otorga a la Política Fiscal el *“propósito de mejorar la distribución del ingreso”*. En otras palabras y retomando los conceptos antes mencionados, definiremos a la Política Fiscal, como el conjunto de decisiones que toma el Estado sobre cómo obtener sus ingresos al igual que cómo, cuándo y cuánto gastar del mismo. Así como, el grado de influencia que tiene sobre las empresas en decisiones del cómo pueden financiar nuevas inversiones.

De esta manera el Estado tiene poder de influencia en el comportamiento de la economía, ya que con gravámenes, subsidios, exenciones, etc. Pueden determinar el nivel de producción, empleo, salarios, consumo y ahorro. Todo esto con el objetivo de poder redistribuir el ingreso y buscar una equidad social.

Las herramientas más comunes que componen a la Política Fiscal son:

- **Impuestos.-** Los impuestos son aquellos cobros que realiza el Estado a individuos y empresas con la finalidad de poder financiar su gasto. Los impuestos se dividen en dos rubros: Directos (Son los que afectan de manera directa al sujeto, gravando el ingreso, el capital y el patrimonio) e Indirectos (Son aquellos que gravan la producción y el consumo de una amplia variedad de bienes y servicios).

Stiglitz explica que debido a una insuficiencia del mercado para poder racionar los bienes y servicio, *“el Estado tiene poder para obligar a un grupo a*

renunciar a sus recursos a favor de otro.” (Stiglitz; 1988, 425). De manera que puede dirigir esos recursos a los grupos vulnerables.

“No existe apenas ninguna decisión importante en nuestra economía relacionada con la asignación de los recursos en la que no influyan de una u otra manera los impuestos.” (Stiglitz; 1988, 485).

- *Derechos: La Ley Federal de Derechos, señala que los derechos son “Las contribuciones establecidas en ley por el uso o aprovechamiento de los bienes de dominio público de la nación, así como por recibir servicios que presta el Estado en sus funciones de derecho público, excepto cuando se presten por organismos descentralizados. También son derechos, las contribuciones a cargo de los organismos públicos descentralizados, por prestar servicios exclusivos del Estado”. (2012; 1) Los derechos constituyen gran parte de los recursos obtenidos por los estados y municipios, permitiendo seguir con la prestación de servicios.*
- *Aprovechamientos: “Los aprovechamientos son un tipo de ingresos que se derivan del sistema de sanciones (multas, recargos e indemnizaciones). También comprende el rubro de aprovechamientos los donativos, herencias y legados. Los aprovechamientos también se especifican en la Ley de Ingresos de la Federación y se citan de entre ellos las multas, indemnizaciones, reintegros, aportaciones de los estados, municipios y particulares para el servicio del sistema escolar federalizado, para el alcantarillado, electrificación, caminos y líneas telegráficas, telefónicas y, otras obras públicas y las aportaciones de contratistas.” (Ayala; 2005, 277)*

Asimismo el déficit y la deuda pública proveen otra fuente de financiamiento del gasto. En este caso, la discusión se encuentra en que si el déficit antecede a la deuda, y esta última es solo una consecuencia o si es otra fuente de recursos. Lo importante es que la utilización de ambas de manera irresponsable y sin sustento económico (productivo) puede causar un círculo vicioso dañino para las finanzas públicas.

Mientras que el gasto del Estado es definido por Ayala (2005, 142) como “*una erogación nacida de la voluntad estatal o por emanar de un órgano o institución de carácter estrictamente público.*” Y generalmente, está dividido en:

- **Transferencias.-** Son los gastos que realiza el Estado sin contraprestación, es decir, el Estado brinda recursos e instrumentos a otra entidad para promover el desarrollo económico, sin que esta última tenga que pagar lo que recibió.
- **Compra de Bienes y Servicios.-** Proveer al gobierno de todo lo que necesita.
- **Intereses de la Deuda.-** Es el pago proporcional al tiempo que ha transcurrido desde que el Estado contrajo una obligación con alguna entidad privada o con otro país.

Este gasto está en función al financiamiento que necesita la actividad del Gobierno Federal, y a cuánta influencia quiere tener el Estado en las actividades económicas. Todo esto, sin olvidar uno de los objetivos primordiales de la Política Fiscal, y que un artículo del Fondo Monetario Internacional (FMI) puntualiza de la siguiente manera:

“...la trascendencia de la Política Fiscal se encuentra en las acciones que ésta hace para respaldar a los mercados financieros, asimismo, busca influir en la economía mediante las herramientas del Gasto Público y la Tributación para buscar un crecimiento fuerte y sostenible, además de mitigar la pobreza mediante la redistribución de los ingresos mediante obras públicas y sociales.”²

Dicho organismo internacional, también resalta en sus documentos que las naciones con equilibrios permanentes salen mejor libradas de situaciones de recesión, en tanto que disponen de mayores niveles de ahorro disponible y evitan las especulaciones relacionadas con la capacidad de pago en el sector público. La lógica de esta idea, es que cuando la economía está en auge, los ingresos son mayores, por ende, el gasto público aumenta. Mientras que en años de depresión, el gasto público debe ser menor, ya que los ingresos disminuyen. Si el gasto público se mantuviera fijo, la tasa impositiva en época de depresión sería mayor, afectando aún más la caída del ingreso.

² ¿Qué es la Política Fiscal?; FMI, 2009; 52

2.1.1 Escuela Clásica

Como se mencionó en un principio, antes de la década de los treinta la corriente de pensamiento que predominaba era la Escuela Clásica, para ellos la economía funcionaba como trueque, es decir, los bienes se intercambiaban por bienes y el dinero representaba simplemente el papel de patrón de valor y de medio de cambio, todo esto bajo la lógica del mercado perfecto, conformándose por agentes económicos con diferentes escalas de preferencia, teniendo la premisa de información completa y perfecta (es decir, son agentes económicos que conocen todos los precios de cierto producto y los oferentes que existen). Asimismo, su análisis está bajo un escenario de libre competencia, existiendo así, un número ilimitado de oferentes y demandantes, haciendo imposible la fijación de un precio por parte de alguno de los dos, de tal manera que se llega a un equilibrio, en el que ambas partes maximizan sus utilidades.

Además de las condicionales de que todos los agentes cuentan con información perfecta y la libre competencia, existen otros supuestos que son pilares en esta corriente de pensamiento. Por ejemplo, que existe una perfecta movilidad de los factores de producción, es decir, tanto el capital, como la mano de obra pueden emigrar a donde obtengan mayor utilidad; otra condición es que el dinero es neutral y el proceso inflacionista es meramente monetario (a un aumento de la oferta Monetaria, aumentan los precios). Por otro lado, los precios y el salario son flexibles a la baja, justificándose bajo la lógica de que a precios más bajos, los demandantes consumirían nuevamente los productos, mientras que con salarios más bajos, aumentaría la creación de nuevos empleos, evitando así la desocupación, todo esto con carácter temporal hasta que el mercado de trabajo y el mercado de bienes lleven al sistema nuevamente al equilibrio.

Otro elemento que conforma la base de ésta corriente de pensamiento es la Ley de Say: “La Oferta crea su propia Demanda”, por lo que el mercado debe enfocarse a incrementar la oferta, ya que la demanda se ajustará a ella. Teóricamente se explica de la siguiente manera: El ahorro agregado (que sale del flujo del gasto) será siempre igual a la inversión (que vuelve al flujo del gasto) de pleno empleo.

Bajo estos supuestos, la intervención estatal queda fuera de toda acción, ya que para los Clásicos, perjudica el equilibrio del mercado, influyendo en la eficiencia de los capitales privados al sustraer recursos mediante impuestos, que pudieron haber sido reinvertidos

de manera productiva, evitando así la generación de empleo y por tanto afectando el crecimiento de la economía. La intervención pública sólo se justificaba cuando: *“producía efectos positivos en la división del producto resultante entre inversión y consumo; y entre uso privado y público [...] Con respecto a la división entre consumo e inversión, ésta se ligaba estrechamente con el presupuesto equilibrado, el ahorro y el crecimiento económico, ya que cualquier disposición de recursos monetarios por encima de los ingresos por tributos por el gobierno, significaba una merma del monto en los ahorros disponibles para el financiamiento de la inversión privada...”* (Retchkiman; 1987, 365)

Sin embargo, casi al final de que perdiera vigencia la Escuela Clásica, se destacó un economista, de nombre John Stuart Mill, quién conjuntó parte del trabajo de David Ricardo, y por otra parte se enfocó en la búsqueda de una igualdad de oportunidades para los individuos. *Mill dividía las interferencias en dos tipos: 1) intervenciones “autorizadas”, que prohíben o limitan las fuerzas del mercado (ex ante; y 2) intervenciones “de apoyo”, que aumentan las fuerzas del mercado (ex post);* (Ekelund; 2005, 224). Siendo las acciones *ex ante*, aquellas que asegurarán que los individuos estuvieran en igualdad de condiciones, mientras que las medidas *ex post*, se refieren a aquellas, que tratan de corregir alguna situación de desigualdad.

En estos casos, Mill, pugnaba por tres tipos de impuestos:

1. Impuesto sobre la renta: Considerado como el menos criticable y el que podría dar mejores resultados, si cada individuo pagaba de manera proporcional, de acuerdo a sus ganancias. Eximiendo del impuesto a rentas inferiores a cierto nivel.
2. Impuestos sobre las herencias y el consumo: Es el ejemplo más claro de una medida *ex post*, con esta medida se pretende corregir desigualdades del pasado. Evitando una mayor acumulación de riquezas para el heredero.
3. Recaudación del impuesto por la venta de bienes suntuarios.

En resumen, la Escuela Clásica, tuvo una heterogeneidad de ideas, algunas coincidían con que el Gasto Gubernamental, es improductivo o como explica Benjamín Retchkiman (1987, 364) para los clásicos, el gasto público no puede incrementar el empleo, por lo que *“no se interesaban en el mantenimiento de una alta tasa de empleo*

en el plazo corto o del crecimiento continuo de la producción.”. Aunado a que los impuestos limitan toda capacidad de ahorro e inversión. Mientras que para otros, como Mill, apoyaron la intervención del gobierno, mientras actuara por una igualdad social, dándole como tarea principal, no la regulación de la competencia económica entre los agentes, sino como garante de una igualdad de oportunidades, para que todos los individuos, pudieran empezar desde el mismo punto.

2.1.2 Escuela Keynesiana

Después del Crack de 1929, el paradigma formulado por la Escuela Clásica se derrumbó, y tras el fracaso de las medidas no intervencionistas para solucionar la crisis, se hizo inminente la búsqueda de nuevas ideas y propuestas. Fue entonces que apareció en escena John Maynard Keynes, economista británico, con su libro “Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero” publicado en 1936 (aunque había publicado libros con anterioridad, fue éste el de mayor preponderancia), pugnando principalmente por el uso de la Política Fiscal para complementar el mecanismo de mercado del sector privado, asimismo, explicó el funcionamiento de los mercados financieros y su ineficiencia para determinar tasas de interés que indujeran el volumen necesario de inversión para que la sociedad alcance el pleno empleo.

Contraria al paradigma de la escuela Clásica, Keynes, le dio a la economía un enfoque dirigido al lado de la demanda, ya que además de la participación de las familias (hablando dentro del esquema de los agentes económicos –Estado, Empresa, Familia-) puede entrar la inversión privada o el Gasto Público para su funcionamiento. Sin embargo, el gobierno no debe *“realizar cualquier trabajo que ya haya sido hecho o puede hacerse razonablemente bien por una empresa privada. Lo que el Estado debe manejar son aquellas tareas, las cuales a menos de que sean hechas por él, no lo serán por nadie más”* (Maxwell; ,8)

Asimismo, otra discrepancia con la ideología Clásica, es la urgencia de crear medidas con efecto de Corto Plazo, debido a la urgencia que tenían los países de salir de la fuerte crisis, fundamentando que sólo a Corto Plazo se podría controlar el desempleo, con esto, hace a un lado la Ley de Say, diciendo que ésta sólo es válida a Largo Plazo.

Keynes consideró la necesidad de que el Estado supliera la demanda insatisfecha mediante programas de obras públicas, movilizándolo el gasto de la economía a través del mecanismo del multiplicador de la inversión. En otras palabras, si se incrementaba la demanda efectiva mediante el gasto privado o público, aumentaría el empleo, por lo que también crecería la producción de bienes y servicios; como resultado, se tendría una mayor redistribución del ingreso, todo esto, acompañado de una correcta promoción del crecimiento económico y la reformulación de políticas de precios, se podría corregir el funcionamiento del mercado.

Además negó la igualdad $S=I$ (Ahorro igual a inversión) que con anterioridad habrían demostrado los clásicos, debido a que, para Keynes, el ahorro y la inversión están determinadas por diversos factores y no sólo por la tasa de interés, aunado a que no se había podido comprobar que a cierto nivel de actividad económica se llegara al pleno empleo.

La Escuela Keynesiana rechaza de facto que la economía tienda al pleno empleo de los factores y que exista una flexibilidad de salarios y precios, por el contrario de los clásicos, no consideran la existencia de un mercado perfecto, dando lugar a monopolios y sindicatos que obstaculizan dicha flexibilidad, además, creen que se dará una mayor ocupación si hay un incremento en el Gasto Público productivo, repercutiendo así el ingreso real.

Una de las principales preocupaciones de Keynes es el desempleo, y cree que la solución no es disminuir los salarios monetarios, sino los salarios reales, esto se debe a que los trabajadores viven en una *ilusión monetaria*³, por lo que están dispuestos a aceptar los aumentos de precios, dada una tasa de salario monetario estable. Para que esto se pudiera realizar, el gobierno debía influir en la economía, ya que los mecanismos del sector privado no eran suficientes para hacer frente al desempleo por un largo periodo de tiempo. A su vez, *“por medio de la política fiscal, se podía afectar el ingreso monetario sin que en forma concomitante se produjeran cambios en la oferta monetaria”* (Retchkiman; 1987, 371)

³ Los trabajadores basan su comportamiento en el incremento del salario nominal, que en el salario real, debido a que su percepción de incremento o decremento es más fácil.

Los problemas a los que se enfrenta la escuela Keynesiana es que no para todos los países, ni en todas las situaciones son aplicables las medidas económicas, siendo útiles, sólo para los siguientes casos:

- Situaciones deflacionistas
- Sector externo reducido
- Países con una fuerte estructura industrial

Keynes basó su teoría en la Política Fiscal con estabilizadores incorporados (imposición progresiva), ya que para él, ésta daba una mejor solución a los problemas económicos, argumentó que debido a la ineficiencia observada en los mercados financieros, la acción de la Política Monetaria podría verse limitada y sin resultados, ya que se podría caer en la “*trampa de liquidez*” o la preferencia absoluta por la liquidez, es decir, si se disminuye la tasa de interés, los agentes económicos no estarían interesados en obtener títulos emitidos por el Estado, prefiriendo así el dinero, en este punto la demanda agregada del dinero se hace perfectamente elástica respecto a la tasa de interés. Por lo que el Banco Central, incrementaría la oferta monetaria, el problema aquí es que los agentes económicos seguirían con la aversión de obtener títulos de deuda, dando como resultado el incremento del circulante y la pérdida de control de esta variable por parte del Banco Central.

Otro factor por la que Keynes no consideró el uso de la Política Monetaria es porque existen situaciones en las que la inversión se muestra insensible a la tasa de interés, en este caso, existe un incremento en el desempleo y un menor flujo de ingreso, por lo que la eficiencia marginal tiende a caer. Aunado a que la tasa de interés a largo plazo (que suele ser estable), no sólo depende del Banco Central, sino que influyen factores externos como las expectativas de los agentes económicos, algo que es muy difícil de controlar y/o predecir. Por otro lado, la Banca Central en ese entonces, estaba enfocada a obtener beneficios, por lo que evitaban las operaciones de compraventa de activos.

“Sin embargo, si nos vemos tentados de asegurar que el dinero es el tónico que incita la actividad del sistema económico, debemos recordar que el vino se puede caer entre la copa y la boca; porque si bien puede esperarse que, ceteris paribus, un aumento en la cantidad de dinero reduzca las tasas

de interés, esto no sucederá si las preferencias por la liquidez del público aumentan más que la cantidad de dinero” (Keynes,1936; 178)

Keynes toma como supuesto que el dinero es neutral, determinando sólo el nivel de precios sin influencia en alguna de las variables reales de la economía. Además de que incluye la especulación en el ámbito monetario, en especial, en el mercado de bonos. Sin embargo, en otros libros como *Tract on Monetary Reform (1922-1923)* o *Treatise on Money (1930)* menciona que la Política Monetaria tiene como objetivo encaminar la estabilidad de precios, para alcanzar una igualdad entre ahorro e inversión, asimismo cree que dicha política debería de manejarse con discrecionalidad por las autoridades.

A pesar de que la publicación del libro “Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero” fue en 1936, la época dorada del Keynesianismo, comenzó en la década de los sesenta, en donde se logró un crecimiento económico largo, rápido y sostenido, un nivel de ocupación de la mano de obra plenamente satisfactoria, existiendo una mejor distribución de la riqueza y la renta. Fueron estos logros, los que resultaron “contraproducentes”, ya que se presentaron las condiciones para ampliar el sector externo (una de las limitantes del modelo), aunado a que los países ya no se encontraron en situaciones deflacionistas. Por lo que la presión económica, llevo de nuevo al principio del dinero, siendo así, necesaria la participación del sector monetario

La expansión del sector externo, trajo consigo la participación del sector monetario buscando una nueva manera de financiar el déficit. Es en este momento (década de los setenta) que entra una nueva corriente de pensamiento, como crítica del keynesianismo y en donde le dan un nuevo papel y preponderancia a la Política Monetaria.

Sin embargo, la ideología de Keynes sigue vigente en la actualidad, siendo ésta la precursora en el uso de la Política Fiscal y de sus herramientas.

2.1.3 Escuela Monetarista

La corriente Monetarista coexistió junto con el paradigma Keynesiano, pero no fue hasta la década de los setenta cuando aumentó la preponderancia de las ideas monetaristas, debido al agotamiento del Keynesianismo, así como de la expansión e internacionalización que experimentaba la economía mundial.

Ésta corriente toma la base de la Teoría Cuantitativa del dinero, siendo la oferta monetaria su principal interés, dicha teoría muestra el Nivel General de Precios, determinados por la velocidad de circulación, la demanda de dinero y el papel general de los tipos de interés en una economía en contracción o expansión.

Una de las principales bases de los monetaristas, surgió en 1911, cuando Inving Fisher expuso una expresión matemática para mostrar la proporcionalidad entre los aumentos de M y los aumentos de P.

$$MV + M'V' = PT \rightarrow MV = PQ$$

Donde: M=Stock de dinero en circulación

V= Velocidad anual de circulación del dinero	}	Tanto (V) como
(Proporción en el que el dinero cambia de manos)		(T) son
T=Volumen físico de las transacciones		independientes
M'= Volumen de los depósitos a la vista en los bancos		
V'= Velocidad anual de circulación de los depósitos a la vista		
P=Nivel agregado de Precios		

“Si suponemos que la cantidad de mercancías en venta y el número de veces que éstas se revenden son cantidades fijas, el valor del dinero dependerá de la cantidad que exista y del número medio de veces que cada moneda cambia de manos durante el proceso... Por consiguiente, para una cantidad de mercancías y un número de transacciones determinados, el valor del dinero es inversamente proporcional al producto de su cantidad por lo que se llama velocidad de circulación del mismo. Y la cantidad de dinero en circulación es igual al valor del dinero correspondiente a todos los bienes vendidos, dividido por el número que expresa la velocidad de circulación” (Stuart, 1848; 433)

El dinero juega un papel preponderante, ya que afecta diversas variables, como: Producción y Empleo. Mientras que la Oferta Monetaria determina el nivel general de precios, influyendo así, sobre la Demanda Agregada.

Milton Friedman publicó un ensayo titulado “The Quantity Theory of Money” (1956, 12), en dónde presenta matemáticamente una nueva manera de calcular la demanda de dinero:

$$M_d = \alpha(Y_p, w, i, R_B, R_E, u)$$

Donde α está en función de: Y_p : Renta Permanente \rightarrow Stock de riqueza existente

(w) : Proporción entre riqueza humana y no humana

(i) : Tipo de Interés nominal

R_B : Tasa de interés esperada para los títulos de renta fija, incluyendo las variaciones de su precio

R_E : Tasa de interés esperada para los activos físicos, incluyendo las variaciones de su precio.

(u) : Preferencia de dinero respecto a otros bienes.

Con esta ecuación podemos ver que Friedman estaba enfocado a la demanda de dinero y no a realizar una teoría de precios (comportamiento similar al de Keynes), sin embargo una de las bases que fundamenta dicha función es la teoría del capital: La renta es el rendimiento del capital y la tasa de interés no es independiente (Friedman; 1956, 12), cosa que no hizo Keynes, ya que no tenía utilidad alguna integrarlo en un análisis de Corto Plazo.

Milton Friedman argumentó que la demanda de dinero es una función estable y predecible de variables independientes, implicando que el dinero es todavía la variable fundamental de la predicción de los precios y de las fluctuaciones de la producción y el empleo a Corto Plazo.

A su vez la corriente Monetarista, demuestra que la expansión del gasto resulta ineficiente debido a que este sólo sustituye al gasto privado en lugar de adicionarse al mismo. Por otro lado, el aumento de las facultades del Estado, no hace más que coartar

la libertad de los agentes económicos, apoyando así, el libre comercio, pugnando por una competencia efectiva, para eliminar toda barrera a la entrada.

La crítica al keynesianismo, está basado a que la visión de dicha corriente, olvida la importancia del Largo Plazo y sustenta que es el instrumento adecuado de la Política Económica para dar solución a los problemas de estabilidad económica.

El gran debate entre los monetaristas y los keynesianos es el cómo se debió tratar la crisis de 1929, habiendo ya mencionado el tratamiento que le dieron los keynesianos, *“los monetaristas aseveraban que el crack de 1929 se debió a la deflación que existía y por las quiebras padecidas por las instituciones bancarias, por lo que la solución estructural debió haber sido mediante una Política Monetaria (aumentar la base monetaria o tener una política monetaria no tan restrictiva) y no Fiscal, como se hizo.”* (Peacock; 1974, 15)

Los puntos que sobresalen de la Escuela Monetarista, son los siguientes:

- La oferta de dinero incide sobre el ingreso nominal mediante los precios de tasa de interés, incrementándose la oferta de dinero
- A corto plazo, la oferta de dinero tiene impacto en las variables reales
- A largo plazo, la oferta de dinero tiene impacto en las variables nominales como el nivel de precios.
- Buscar disminuir el gasto público,
- Revisión de políticas sociales que se desarrollaron bajo el principio del Estado Benefactor, considerando que estas son la principal causa de fluctuaciones económicas

En síntesis las principales diferencias entre la Escuela Keynesiana y la Escuela Monetarista son las siguientes:

Cuadro 1. Keynesianos vs Monetaristas

KEYNESIANOS	MONETARISTAS
Rechazan que la economía tienda al pleno empleo de los recursos productivos.	Libre juego de fuerzas del mercado, para llegar al pleno empleo
Intervención del Estado mediante la Política Fiscal y Monetaria → Estabilización	La intervención del Estado se debe reducir, al grado en que sólo pueda controlar la cantidad de dinero en circulación.

Fuente: Elaboración propia

Por lo que, las principales premisas de la corriente monetarista son: el libre juego de fuerzas del mercado y mecanismo autorregulador para llegar al pleno empleo; un Estado encargado de controlar la cantidad de dinero en circulación, mediante los Bancos Centrales, proporcionando así, una mayor eficiencia para maximizar el bienestar económico; presupuestos equilibrados, desregulación de los negocios y de la industria.

2.2 Descripción de la Política Monetaria

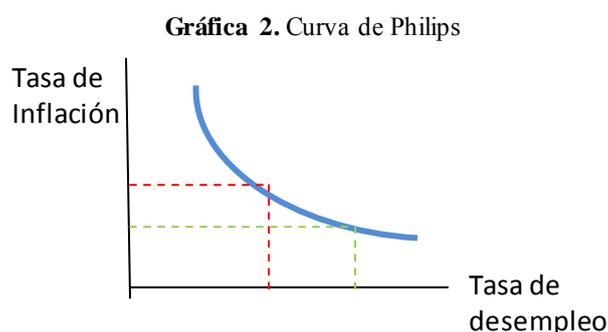
La Política Monetaria nace por la necesidad de evitar los desequilibrios de los medios de intercambio, asimismo para la búsqueda del control de la inflación, asegurando, de esta manera la dinámica de consumo permanente (valor del dinero en el tiempo), asimismo regula la liquidez en la economía.

Para el Banco de México, la Política Monetaria; *“es el conjunto de acciones que se llevan a cabo para influir sobre las tasas de interés y las expectativas inflacionarias del público, a fin de que la evolución de los precios sea congruente con el objetivo de mantener un entorno de inflación baja y estable, estableciendo a su vez las condiciones propicias para el crecimiento económico sostenido y por lo tanto, para la creación de empleos permanentes”*⁴, Mauro Rodríguez lo define como; *“la incidencia en el comportamiento de la producción, del ingreso, del empleo y del nivel de precios del sistema económico”*, por otro lado, Victor L. Urquidi (2008; 318) señala que *“La*

⁴ Fuente: <http://www.banxico.org.mx/ayuda/temas-mas-consultados/politica-monetaria.html> (disponible en septiembre 2013)

Política Monetaria se refiere a los principios y disposiciones que tienen relación con el medio circulante, sobre todo desde el punto de vista de la creación de crédito por el sistema bancario y de los instrumentos por los que se modifica la preferencia por la liquidez. También puede interpretarse como el reflejo del comportamiento de la economía y el equilibrio que ésta pueda alcanzar con el sector externo.”

La Política Monetaria toma gran fuerza en la década de los años setenta, en donde comienzan a gestar altas inflaciones a nivel mundial, además de que se disuelve la paridad oro-dólar. Cayendo así otro paradigma: La Curva de Phillips:



Fuente: Elaboración propia con información del libro de “Macroeconomía” (Blanchard, 2008)

En donde se pugnaba que con una mayor inflación caería el desempleo, ésta visión esta bajo la siguiente lógica, si no hay inflación, hay menos circulante, por lo que baja el consumo y la producción. *“Dado el nivel esperado de precios, que para los trabajadores es simplemente el del año pasado, una reducción del desempleo provoca una subida de los salarios nominales, la cual provoca, a su vez, una subida del nivel de precios.”* (Blanchard; 2008,182). Por lo que, la política monetaria no puede estimular de manera directa a la actividad económica y al empleo.

La curva de Phillips ha sufrido diversas variaciones, tratando de responder a los ciclos económicos, una de estas modificaciones la hizo Milton Friedman -principal precursor de la Escuela Monetarista- quién incluyó las expectativas inflacionarias en la curva de Phillips. Ahora supone que la inflación varía positivamente con el sector real de la actividad económica. Es por ello que los bancos centrales (en la actualidad) optan como objetivo prioritario la estabilidad de precios mediante dos vías:

1. Intentando infundir confianza para que los agentes económicos esperen que se va a producir la estabilidad y no la provoquen ellos mismos, o

2. Controlando la base monetaria a través de los instrumentos propios de la política monetaria para conseguir determinados objetivos macroeconómicos.

En la década de los ochenta y noventa, se comienza una estructuración del proceso de estabilización macroeconómico, utilizando así, la Política Monetaria de manera preventiva y no de manera correctiva como estabilizador de precios.

En la actualidad la Política Monetaria está conformada por instrumentos generalmente empleados por una Banca Central para poder dar una estabilidad a las variables macroeconómicas que determinan el crecimiento de la economía⁵. Estas variables son: la tasa de interés, el tipo de cambio y la inflación.

En primera instancia, es importante que el Banco Central sea una institución autónoma, ya que así da credibilidad y estabilidad a la moneda, además de evitar que el Estado emita circulante en exceso provocando inflación. Sin embargo aunque la autonomía del Banco Central ha logrado evitar este tipo de acciones por parte del Estado (en unos casos considerados como populistas), ha generado otro problema, que es la discrecionalidad que tiene el banquero central para decidir sobre la política monetaria, que aunque sólo tenga las variables tasa de interés y el tipo de cambio, se sabe de los múltiples problemas que hay a la hora de operar las mismas.

2.2.1 Escuela Clásica

Cómo ya se ha mencionado con anterioridad, antes de la década de los treinta, la Política Monetaria, al igual que la Fiscal, no tenía preponderancia sobre las decisiones del Estado, siendo la Escuela Clásica la corriente de pensamiento más importante desde el siglo XVIII, quien pugnaba que la riqueza de una nación se encontraba en su población y en las mercancías que producía, más no en la cantidad de dinero que tuviera, esto bajo la lógica de que, si existía una mayor cantidad de dinero, en proporción a la cantidad de habitantes, provocaría una disminución del valor de la moneda.

⁵ Fuente: <http://www.banxico.org.mx/politica-monetaria-e-inflacion/material-de-referencia/intermedio/politica-monetaria/%7BC6564A4C-E7F7-50E8-6056-C9062C9D05CC%7D.pdf> (disponible en septiembre 2013)

David Hume, el precursor de la Escuela Clásica, *enfatizó que el dinero es sólo un símbolo, cuyo valor absoluto es ficticio. El verdadero valor del dinero, afirmaba, se deriva del proceso de cambio, y viene a estar determinado por la cantidad que de él existe y la producción de mercancías por las cuáles se intercambia* (Mántey; 1994, 95). Este proceso de cambio aunado con un incremento en el comercio, era benéfico para la economía. Por otro lado también afirmó que *la tasa de interés dependía de la oferta y demanda de capital, por lo que estaba ligado a la tasa de ganancia* (Mántey; 1994, 96) y no por la cantidad de dinero.

Fue hasta el siglo XIX que Irving Fisher, expuso la ecuación de intercambio:

$$MV = PT$$

Dónde: M = Cantidad de dinero;

V= Velocidad de transacciones

P= Nivel de Precios

T= Volumen de transacciones (las transacciones y el nivel de producción están estrechamente ligadas, ya que entre más se produzca, más bienes se compran y se venden).

Fisher, condicionaba la función del dinero, solamente como un medio de cambio, asimismo, suponía que *la velocidad de circulación era estable (...) Al volumen de transacciones (T) lo consideraba condicionado a la disponibilidad de recursos, y por lo tanto independiente de M, V y P.* (Mántey; 1994, 97) Siendo T y V independientes y suponiendo que M, también actuara de manera independiente. Por cada variación de M, P asumiría una variación proporcional a ésta. Posteriormente, los monetaristas, reemplazaron T, por el ingreso real (Y) transformándola en la función de demanda de dinero:

$$Md = \frac{1}{V}PY$$

Por otro lado el economista Británico, Alfred Marshall, estudió la relación entre la cantidad de dinero y el nivel de precios, sin embargo y a diferencia de Fisher, él definió dicha relación como:

$$M = \frac{1}{V}y$$

Dónde: $(\frac{1}{V})$ es el inverso de la Velocidad de Circulación, que Marshall expresa posteriormente como k

A través de este estudio, Marshall llega a la conclusión de que el dinero no sólo sirve como medio de cambio, sino también como un activo financiero, por lo que *la gente desearía tener “poder adquisitivo” no sólo en función de sus ingresos (Y) sino también de sus activos, de modo que:*

$$M' = kY + k'A$$

Dónde M' representa no sólo el dinero en efectivo, sino también los sustitutos del dinero; y k' denota la velocidad de circulación del “poder adquisitivo” en operaciones con activos (Mántey; 1994, 98)

Tanto Marshall como Fisher, utilizaron el supuesto de que la Velocidad de circulación era independiente y por lo mismo, el nivel de precios está determinado por la oferta monetaria. Por otro lado, la neutralidad del dinero que sostienen los clásicos, es el fundamento principal, para que éste no pueda influir en las variables como el ingreso, el empleo, los precios, etc.

En forma paralela, al existir una flexibilidad de los precios y los factores llegan al pleno empleo, las variaciones de la tasa de interés sólo reflejarían cambios en la distribución del ingreso entre rentistas y empresarios, es decir entre los oferentes y demandantes de fondos, pero sin ocasionar variaciones en el ingreso real. La tasa de interés sería, el precio al cual la oferta de fondos igualaría a la demanda, con un ingreso real dado; y éste sería el ingreso de pleno empleo. (Mántey; 1994, 78-79).

Las implicaciones del escenario que plantean los clásicos en ésta Teoría, es que una Política Monetaria sería incapaz de poder modificar las variables reales de una economía.

2.2.2. Escuela Keynesiana

No fue hasta cuando Keynes publicó la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, que se dio un debate sobre si existía la neutralidad del dinero y la función que tiene dentro de la economía.

Para Keynes, la Escuela Clásica caía en una contradicción sobre la explicación de los precios. Ya que por un lado, la Teoría del Valor señala que los precios están condicionados por la oferta y demanda que existe sobre algún bien o servicio, mientras que por el otro lado, lo condicionan a la cantidad de dinero que existe en una economía y la velocidad del mismo (Teoría Cuantitativa del Dinero).

Primero, Keynes indica que la Teoría Cuantitativa queda inválida si no se cumplen los siguientes puntos:

1. Que la elasticidad de la oferta haya llegado a 0. Para Keynes, si la oferta tiene una elasticidad positiva, un aumento en la cantidad de dinero, generará una mayor demanda de bienes, por lo que habrá un incremento en el empleo.
2. Que el incremento de la demanda sea proporcional al incremento de la cantidad de dinero. (Mántey, 1994, 76) Sin embargo, éste punto suele ser difícil de cumplir, debido a que, el incremento de dinero depende también de: a) la preferencia que tengan las personas por la liquidez, b) el efecto de la tasa de interés, c) el efecto de la tasa de interés sobre la inversión.

Por otro lado, Keynes rompe toda lógica de la neutralidad del dinero, exponiendo que la cantidad de dinero modifica desproporcionalmente el nivel de precios y éste, modifica a los precios relativos, asimismo es capaz de determinar el volumen del ingreso.

La no neutralidad expuesta por Keynes se basa en que la tasa de interés si tiene influencia sobre las variables reales, debido a que éste *es resultado de las preferencias por liquidez y de la oferta monetaria; las autoridades monetarias, al decidir sobre la oferta de dinero, podrían por lo tanto, influir sobre la tasa de interés y de ahí sobre la inversión, el empleo y el ingreso.* (Mántey, 1994, 78). Mientras que sí existía una preferencia de liquidez, mayor a la necesitada en cierto momento, el estado puede recurrir al gasto público y con ello influiría sobre el nivel de inversión

Otro supuesto que Keynes rechazó de los clásicos, fueron los salarios flexibles a la baja como incentivo para la inversión, Keynes, lo consideraba injusto y contraproducente, ya que una baja de salarios, a la larga disminuye la propensión al consumo y la demanda efectiva, repercutiendo en el nivel de ventas para terminar disminuyendo la producción de bienes y/o servicios. Al afectar las expectativas futuras, la preferencia por la liquidez sería mayor haciendo que la tasa de interés aumente. *Para Keynes, era preferible no afectar las expectativas, dejar los salarios rígidos y maniobrar la oferta monetaria para influir directamente sobre la tasa de interés y la inversión.* (Mántey; 1994, 81). En caso de no poder mantener los salarios rígidos, optaba porque subieran los precios, para que bajaran los salarios reales, ya que si los salarios reales se disminuían, a través de bajar los salarios nominales, se podría provocar una depresión económica.

2.2.3. Escuela Monetarista

El monetarismo surgió por dos razones: como respuesta a la crítica que hizo Keynes a la Teoría Cuantitativa y, como alternativa para combatir los efectos de la estanflación sufrida en la década de los setenta. Esta corriente de pensamiento pretende rescatar las bases de la Teoría Clásica, además de estudiar los fenómenos monetarios de una economía y analizar el papel de la Política Monetaria como primer elemento de Política Económica. A su vez, renueva la idea de que la inflación es un fenómeno completamente monetario y retoma la neutralidad del dinero.

Dos de los supuestos que manejó Milton Friedman para el desarrollo de su teoría, es que el Banco Central no tiene influencia sobre la oferta monetaria, por lo que una expansión o reducción de la misma los explica de manera simple: *la oferta monetaria aumenta por medio de un helicóptero que tira billetes entre la población, y que se reduce cobrando un impuesto y quemando los billetes recaudados en un horno* (Mántey; 1994, 110) Y el segundo supuesto es que el precio de los bonos es constante a pesar de las variaciones sobre la tasa de interés.

Friedman revalidó los elementos de la Teoría Cuantitativa, bajo el planteamiento keynesiano, es decir, Keynes estableció que *los precios dependían más de los niveles de empleo y de la tasa de remuneración a los factores y que, mientras existiese desempleo*

en la economía, los aumentos en la cantidad de dinero -debido a su efecto expansivo sobre la demanda agregada- se traducirían en incremento en la actividad económica y en los precios (...) por lo que sólo después de alcanzar el pleno empleo, los aumentos en la cantidad de dinero se traducirían en variaciones similares en los precios, concediendo en este caso validez a la Teoría Cuantitativa (Gaviria;2007, 59-60). Éste argumento también fue utilizado por A.W. Phillips, quién relacionó el desempleo con el aumento de los salarios, resultando un aproximado de la tasa de inflación (la curva de Phillips).

A pesar de tener como antecedentes la Teoría Cuantitativa del Dinero, la corriente de la Escuela de Cambridge tuvo mayor influencia en Friedman, por lo que considera al dinero como medio de cambio y activo financiero, definiendo a su vez, a la riqueza en cinco formas:

1. *Saldos Monetarios (dinero)*
2. *Valores de Renta Fija (bonos)*
3. *Valores de Renta Variable (acciones de empresas)*
4. *Activos físicos no productivos*
5. *Capital humano (Mántey; 1994, 100)*

Y que el rendimiento de todas, es proporcionalmente igual entre las que se pueden cuantificar y las que no se pueden medir (p. ej. Capital humano) siendo esta relación constante en el tiempo.

Friedman, acepta que originalmente, la Teoría Cuantitativa del Dinero, no toma en cuenta las variaciones que existe en una economía a Corto Plazo, por lo que deja de lado los desequilibrios que puede tener una economía para llegar al pleno empleo. Asimismo, *interpreta la ecuación cuantitativa, como una teoría de la demanda de dinero y no como una determinación de los precios o del ingreso. (Mántey; 1994, 106)* Siendo ésta, una demanda real, mientras las personas no sufran de la “ilusión monetaria” y estable, si las variables de las que depende no sufren grandes variaciones. A su vez, *abandona el enfoque sobre los motivos que llevan a las personas a conservar dinero y se centra en el análisis de los factores que determinan la cantidad de dinero que ellas desean mantener en diversas circunstancias. (Gaviria; 2007, 65)* Estudiando así, la demanda de dinero, de manera similar a la demanda de cualquier otro bien.

En conclusión, los monetaristas siguen manteniendo la velocidad de circulación del dinero de forma estable en cualquier momento del ciclo económico, reconocen las deficiencias que tiene originalmente la Teoría Cuantitativa del Dinero a corto plazo, sin embargo, desechan el uso de la Política Fiscal para contrarrestar los desequilibrios, argumentando que una Política Monetaria Expansiva, sería más eficiente, ya que no le afecta el nivel al que se encuentre la tasa de interés, además de garantizar un comportamiento estable de la economía, dejando así, que los agentes económicos puedan anticipar el comportamiento futuro de los precios, buscando una eficiencia de sus recursos. Y aunque aceptan de principio la lógica de que un aumento en la oferta monetaria eleve el empleo a mediano plazo, si los trabajadores notan que el salario real va a la baja, demandaran un aumento acorde al incremento de los precios, por lo que la tasa de desempleo volverá a su nivel inicial.

2.3. Relación de la Política Fiscal y la Política Monetaria

Actualmente se ha visto que tanto la Política Fiscal y la Política Monetaria, no pueden trabajar de manera independiente para lograr los objetivos de crecimiento y desarrollo económico, es decir, ambas en cierta medida necesitan la estabilidad que da la otra, para poder funcionar de manera más eficiente.

“Se acepta como principio de Política Económica el de emplear tanto el mecanismo monetario y bancario como el fiscal y presupuestal, conjuntamente, para influir en el monto y composición del ingreso y gasto nacionales con el propósito de mantener un alto volumen de ocupación.”

(Urquidí; 2008, 317)

Esto se puede ejemplificar cuando un país no tiene herramientas suficientes para financiar su déficit, por lo que buscará incrementar la inflación, si dicha economía no tiene los suficientes elementos para soportar un incremento a la inflación, esto puede causar una inestabilidad de precios y disminución al salario real.

La conjunción de la Política Fiscal y Monetaria trata de influir sobre la asignación de los recursos, la estabilización de la economía (búsqueda del pleno empleo de los recursos productivos y control de la inflación) y la distribución del ingreso o de la

riqueza. Ambas buscan estimular la demanda. Si la economía se encuentra en una situación de desempleo de los recursos, será conveniente que el gobierno estimule la demanda, por el contrario, si la economía está en una situación de pleno empleo, el gobierno desestimulará a la misma, el efecto que reflejará esta intervención es el aumento de precios, en este sentido, el objetivo de la estabilización de la economía se convierte en un dilema para el gobierno, pues en la práctica no es tan fácil lograr simultáneamente el pleno empleo de los recursos productivos y el control de la inflación, además de que si no se emplean bien y a tiempo las políticas, pueden causar un problema económico. Es de suma importancia la sincronización de las autoridades que están a cargo de la política fiscal y política monetaria para poder lograr una política económica que genere el aumento de la actividad productiva y una reducción del desempleo, esto bajo un escenario de estabilidad y sin presiones inflacionarias.

El vínculo que existe entre la Política Monetaria y la Política Fiscal se le conoce como “Restricción Presupuestaria del Gobierno”, es decir es la relación que existe entre el déficit público y la Política Monetaria. *“La restricción establece que el déficit público puede ser financiado a través de la emisión o colocación de tres pasivos: Base monetaria, bonos públicos colocados internamente y bonos públicos colocados en el extranjero.”* (Ayala; 2005 ,329). Al proceso de financiar el gasto del gobierno mediante el aumento de la base monetaria, se le conoce como monetización de la deuda, y representa que la deuda pública se encuentra en manos del Banco Central.

Existen tres implicaciones importantes que conllevan esta relación:

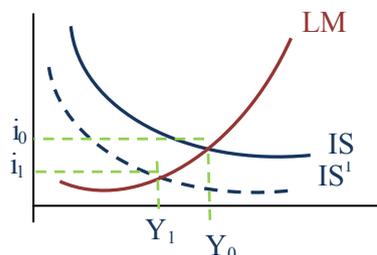
1. Financiamiento monetario del déficit público
2. Problemas de inconsistencia dinámica
3. Influencia de la política de deuda pública sobre la efectividad de la política monetaria.

Por otra parte, no es adecuado dar demasiada importancia a la Política Monetaria ya que a pesar de que muchos autores consideran que la Política Monetaria es más efectiva que la Política Fiscal por su rapidez, menos burocratización y por sus efectos con mayor profundidad en la economía, debemos de mencionar también que se encuentra más limitada, debido a que la tasa de interés debe de ser manejada cuidadosamente, ya que si la tasa de interés aumenta más de su nivel esperado, ésta desplaza a la inversión

privada, teniendo que entrar la inversión pública para llenar los huecos dejados, y si es necesario bajarla para atraer capital extranjero, su límite es cero. Por otro lado se encuentra el tipo de cambio (tomando en cuenta que ahora las economías son abiertas), limita el costo de transacción. Así que *“en los principios teóricos de la Política Fiscal, se acepta que las medidas financieras son sólo una parte del mecanismo necesario para alcanzar los objetivos de la Política Fiscal”* (Ortiz, 1946 ,628)

Otra manera de relacionarse, es la injerencia que tienen para modificar la demanda agregada, por un lado la Política Fiscal, al modificar el gasto público y los impuestos, impacta al mercado de bienes y servicios (curva IS), mientras que la Política Monetaria decide sobre la oferta monetaria (curva LM). Por ejemplo, si se lleva a cabo una política fiscal restrictiva (aumento de impuestos), se disminuye tanto el consumo, como la inversión, el nivel de empleo, la demanda agregada, etc. Y dado un nivel de tasa de interés y oferta de dinero establecido, la curva IS, se desplazaría hacia abajo, encontrando un nuevo punto de equilibrio (renta de equilibrio). Es aquí cuando el conjunto de Políticas, deben complementarse para estabilizar a la economía.

Gráfica 3. Curva IS-LM



Muchos economistas anteponen a la Política Monetaria de la Política Fiscal, sin embargo, ambas deben de trabajar en conjunto (aunque esto no significa que deban trabajar a la par) para poder alcanzar niveles de crecimiento más alto del país. Es cierto (y como ya se dijo con anterioridad) la Política Fiscal, es aún más discrecional, lenta y burócrata que la Política Monetaria, pero también es la que tiene una mayor relación con las decisiones del consumidor, mientras que la Política Monetaria afecta a las decisiones del sector privado, es decir los objetivos y metas monetarias están encargadas de crear un escenario óptimo para que el sector privado pueda determinar gran parte del crecimiento económico, ya que son éstos los encargados de invertir en un país.

Asimismo, se debe considerar, no sólo el aspecto económico, sino también social y regional, buscando la formulación de inversión pública a favor de infraestructura básica y de servicios.

2.4. Política Fiscal en la actualidad

Actualmente uno de los puntos de discusión más álgidos y polarizados entre las escuelas de pensamiento económico es el área de política fiscal, ya que ésta establece en gran parte la injerencia del Estado en la economía, al sustraer y redistribuir recursos hacia distintas actividades y rubros, además de determinar el cómo, cuánto y en qué momento se captan y gastan tales recursos.

El panorama real, además de mostrarnos que no existen las condiciones perfectas, exhiben las diversas problemáticas a las que se enfrentan las naciones, requiriendo, por una parte, la aplicación y el ajuste de distintas políticas para disminuir la concentración del ingreso en el contexto de la globalización, o en su defecto, para crearse nuevas fuentes de ingreso ante la eliminación arancelaria y apertura comercial, encontrando para ello serias limitantes en el diseño de la política, sus costos, posibles efectos negativos y el hecho de comprometer la situación financiera gubernamental e incurrir en un déficit fiscal.

Al respecto de esto, las condiciones financieras internacionales regidas por la liberación de los movimientos de capital, han restado el margen de maniobra de los gobiernos de países en vías de desarrollo, de manera que el obligatorio equilibrio en el largo plazo se transforma en un permanente equilibrio anual en sus finanzas. En dichos países, los fines de la política fiscal deberían ser distintos, ya que su objetivo primordial no es estabilizar el ritmo de crecimiento, sino incrementar el desarrollo a través de una tasa de crecimiento de la inversión, *“una política de desarrollo económico, tiene que suponer permanentemente, como tendencia a Largo Plazo, una alta tasa de inversión –inversión que realizaran tanto el Estado como la empresa privada-“* (Urquidí; 2008, 319). A su vez, se debe buscar el aprovechamiento óptimo de los recursos, la elevación de la productividad y mejorar la distribución del ingreso.

Sin embargo, la visión que se tiene de la Política Fiscal, está mal entendida, ya que se cree que: *“1) Es un simple medio de recaudar impuestos, del modo más práctico posible [...] sin miramiento alguno hacia las repercusiones de los impuestos en la economía en su conjunto o en la política de desarrollo [...] 2) Durante la depresión, se usó como arma de fomento de la actividad económica, mediante el simple expediente de crear un déficit presupuestal para realizar gastos en obras públicas, no importa cómo se financiara el déficit”*. (Urquidí; 2008, 321). Por otro lado, la Política Monetaria, que ejecutan los Bancos Centrales, está enfocada a mantener estable el nivel de inflación y a subsidiar los déficits de sus gobiernos.

Cada país debe formular las políticas públicas dependiendo de sus características y necesidades, por ejemplo, en los países desarrollados, el objetivo es estabilizar el ritmo de crecimiento, mientras que en países en vías de desarrollo, se debe buscar incrementar la inversión en áreas productivas, para que se vaya dando, paulatinamente, un crecimiento económico.

El atraso existente en materia fiscal, no es de extrañarse, si analizamos que la mayoría de los países en desarrollo carecen de una estrategia para el desarrollo económico. Además de que dicho atraso, no sólo es evidente en la Política Fiscal, también lo podemos ver en el ámbito monetario y en las cifras de comercio exterior. Lamentablemente, las políticas públicas se enfocan en establecer un crecimiento económico, cuando aún no alcanzamos los niveles de inversión necesarios para reactivar la economía. Se sigue imitando las políticas pensadas para países desarrollados, aún cuando sabemos que la situación del país, está muy lejos de las características base que se necesitan para que dichas propuestas, puedan dar resultado.

∴Capítulo 3

∴Característica de la crisis del 2008 y sus efectos en México

Como vimos en el Capítulo I, las crisis son formadas por diferentes elementos, además de que se transforman a través del tiempo y del sistema económico predominante.

Actualmente las crisis que sufren los diversos países, se generan en el sector financiero y si ésta no es controlada a tiempo, afecta a la esfera productiva de la economía, causando que estas sean más profundas y creando un mayor daño al funcionamiento de la economía, por ende su recuperación es más tardía.

Asimismo, en el Capítulo II se describieron algunas de las Teorías Económicas más preponderantes que le han querido hacer frente a la crisis, proponiendo diversas soluciones usando, principalmente, la Política Monetaria como la Política Fiscal. Actualmente, la corriente de pensamiento que rige la Política Económica en México es el Neoliberalismo, esto se puede ver mediante los mecanismo de acción que el gobierno lleva a cabo para contrarrestar los efectos de las crisis y buscar un crecimiento y desarrollo económico. Sin embargo, no podemos olvidar que las corrientes de pensamiento que han regulado en cierto momento las decisiones económicas de los estados, se han quedado sin los argumentos suficientes para seguir operando y es cuando el cambio de paradigma se da.

Para ejemplificar esta situación, en el Capítulo III se presenta una descripción de la crisis del 2008, enfocado especialmente a las consecuencias que esta tuvo en México y las políticas económicas que se implementaron (la mayoría, siendo aún vigentes) y otras más en discusión para poder reactivar de mejor manera la economía nacional.

3.1 Antecedentes de la Economía Mexicana

Después de la crisis de la deuda externa y la nacionalización de la banca, ambos acontecimientos sucedidos en 1982, empieza una nueva etapa en la política económica en México, tomando el nuevo paradigma económico mundial: El Neoliberalismo.

En el cuál se modifica la actuación del Estado, limitándolo cada vez más, dejando el funcionamiento económico al sector privado, la estrategia económica (Neoliberalismo) relega al sector público como elemento impulsor de la economía, dejando toda la responsabilidad a los grupos empresariales nacionales y extranjeros.

La Neoliberalización de la economía, trajo nuevos ajustes en las Políticas Económicas con el fin de permitir lo más rápido posible una apertura comercial, mientras promovía la inversión extranjera.

El problema surgió cuando las políticas neoliberales implementadas para contrarrestar los efectos de la crisis de 1982, no dieron el efecto esperado, provocando una concentración del ingreso. Y peor aún, es que éstas no han sido cambiadas, incrementando la pobreza en la sociedad.

El Banco Mundial, en su informe anual del 2006, menciona que el Estado debe aminorar las desigualdades existentes, de acuerdo a sus objetivos de crecimiento y desarrollo, asimismo plantearse objetivos a nivel regional, complementándose las políticas mundiales. Sin embargo, esto no ha sucedido.

Regresando a la década de los ochenta, el cambio del sistema económico, se fue dando en escenarios de devaluación, ajustes fiscales (finanzas públicas) y monetarios, la privatización de empresas públicas y la apertura comercial fueron inevitables. Situaciones en las que la economía nacional no estaba preparada, debido a la fuerte protección que el Estado le otorgaba a las empresas, desincentivando la innovación.

En pocos años se demostró la fragilidad de la economía nacional, en 1987, se produjo una crisis, provocada por la caída de la Bolsa de Valores de Nueva York (millones de inversionistas decidieron vender sus activos, creando una de las caídas más fuertes del Dow Jones en su historia), afectando a la Bolsa Mexicana de Valores, la cual había acumulado diversas burbujas especulativas que terminaron por reventarse, afectando de manera considerable el tipo de cambio. La solución propuesta por Cuauhtémoc Cárdenas (Candidato a la Presidencia del Partido de la Revolución Democrática en el año 1988) era:

“...Negociación de la deuda que pusiera en primer plano los intereses nacionales; rechazaba privatizar la empresas públicas. Asimismo,

proponía impulsar la recuperación del campo y la industria nacional, estimular la generación del empleo y ampliar la inversión pública en áreas estratégicas” (Ávila, 2004)

Sin embargo, el Secretario de Hacienda del sexenio de Miguel De La Madrid, Pedro Aspe, creyó conveniente darle solución a la crisis de la siguiente manera:

“Realignar los precios básicos de la economía, para después crear una política negociada de precios y salarios en la que se pretendía estabilizar los precios” (Reyes-Heróles y Suárez, 2009; 15)

Dicho mecanismo de estabilización de precios siguió vigente durante el sexenio de Salinas de Gortari, el cual, negoció la deuda externa, siendo las premisas:

- Reducir la transferencia neta de recursos al exterior
- Reducir el valor de la deuda externa histórica
- Asegurar un flujo de nuevos créditos para sostener el crecimiento económico nacional
- Reducir la deuda externa sobre el PIB (Ávila, 2004)

Adicionalmente, se implantaron Políticas Económicas en México y varios países de América Latina, ordenadas por diversos organismos internacionales para poder recibir préstamos. Éstas fueron basadas en un conjunto de reformas comprendidas en el Consenso de Washington (formuladas en 1989, por John Williamson y respaldadas por Washington, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo).

Los 10 puntos a lo que se refiere el Consenso de Washington son los siguientes:

1. Disciplina fiscal.- En vista de que el Gobierno gasta más de lo que ingresa, el Consenso pretende evitar que el déficit llegue a ser insustentable para el país, por lo que determina que la deuda no puede superar el 1 ó 2% del PIB. Facilitando así la liberalización de fondos públicos para el pago de la deuda.
2. Gasto público.- Piden una reducción del gasto en subsidios en sectores improductivos y mandarlos hacia la educación, salud e infraestructura. Invirtiendo así en capital humano.

3. Reforma Fiscal.- Se buscó en primer lugar disminuir los gastos, sin embargo fue necesario un incremento en los impuestos.
4. Tipo de interés.- Sostienen que es fundamental que el tipo de interés sea determinado por el mercado, además de que en términos reales éste debe ser positivo para desincentivar la fuga de capitales y aumentar el ahorro.
5. Tipo de cambio.- Buscan que el tipo de cambio, sea competitivo y no tanto que esté determinado por el mercado o que sea un tipo de cambio en equilibrio. Procurando lograr una expansión en las exportaciones.
6. Liberalización Comercial.- Se pretendía eliminar la protección de industrias nacionales, ya que creaban distorsiones a la economía
7. Apertura a la IED.- Aporta capital, tecnología y experiencia.
8. Privatización.- Se manejó como alternativa para cortar el déficit fiscal eliminando los subsidios. A corto plazo se obtienen los ingresos por las ventas, mientras que a largo plazo, ya no se incurren en los gastos de financiamiento a estas empresas.
9. Desregulación.- Promover la competitividad. Eliminar todas las leyes para la realización de ciertas actividades.
10. Derechos de propiedad.- Son consideradas como barreras a la entrada. Sin embargo si no se protegen a las empresas que están innovando e investigando, éstas no tendrían los incentivos suficientes para hacerlo, además de que le brinda un grado de certeza a la economía.

Asimismo, se negoció la participación de México al Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), entrando en vigor el 1º de enero de 1994, se privatizó nuevamente la banca, además de otorgar libertad de manejo financiero a los banqueros.

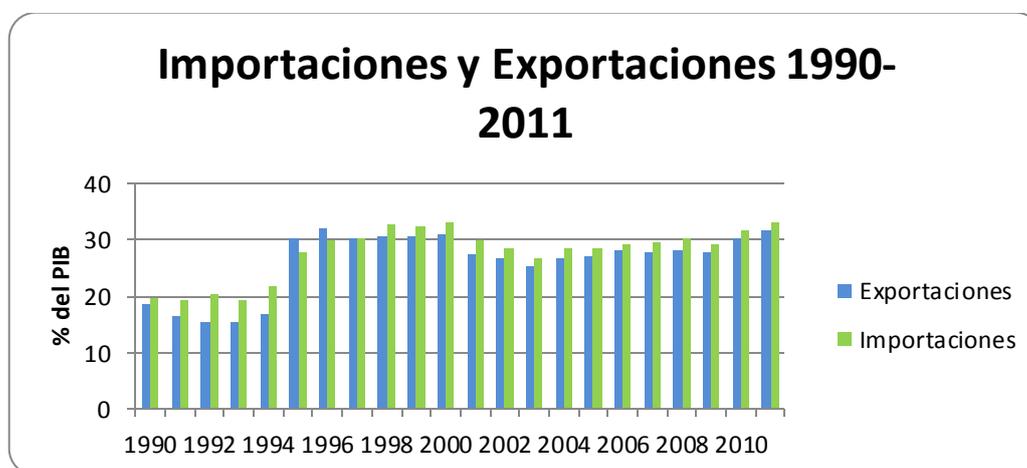
De acuerdo al anuncio oficial sobre las negociaciones del TLCAN, el entonces presidente (Carlos Salinas de Gortari) declaró:

“...Esta es la vía [TLCAN] que permitirá la recuperación sostenida del crecimiento mexicano (sic) (...) y este cambio mundial [la liberación comercial] es la única forma de recuperar el crecimiento,

generar empleos y poder satisfacer las necesidades planteadas por nuevas generaciones de mexicanos” (Martínez, 1991)

Sin embargo el abuso de los créditos otorgados por las nuevas instituciones financieras, empezaron a crear incertidumbre en el sector financiero, aunado a un aumento en el déficit en la cuenta corriente, incrementándose el porcentaje de importaciones con respecto a las exportaciones. Ernesto Zedillo, señala en el comunicado de prensa del 29 de diciembre de 1994, que el déficit en la cuenta corriente alcanzó casi el ocho por ciento. El cuadro siguiente nos muestra la relación entre las Importaciones y las Exportaciones, medido en porcentaje del PIB.

Gráfica 4. Importaciones y Exportaciones 1990-2011



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

Por otro lado, también existía una inestabilidad política provocada por la muerte de Luis Donaldo Colosio (precandidato del Partido Revolucionario Institucional para las elecciones de 1994) y la inestabilidad social, después de la aparición del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional). Todos estos factores económicos, sociales y políticos, provocaron que los inversionistas extranjeros, desearan sacar sus inversiones del país, por lo que empezaron a cobrar los Tesobonos y CETES (Certificados de la Tesorería de la Federación) obtenidos, restando liquidez a los bancos, mientras que la deuda externa también se incrementó.

A finales de 1994, con el escenario de inestabilidad y con la entrada en el poder de Ernesto Zedillo, la salida de capitales fue inevitable, devaluando fuertemente la moneda.

“A partir de 1995, se instrumentó un programa de ajuste draconiano: la tasa de interés se elevó por encima de 100%. Sobre una economía altamente endeudada, se generó prácticamente la quiebra de muchos bancos, empresas y deudores. En el proceso de salvamento de la banca, se experimentó: compra de activos tóxicos, capitalizaciones, apoyos subsidiados a deudores hipotecarios y agrícolas. Se creó el FOBAPROA [...] El resultado de esta nueva crisis fue una deuda del orden de 18% del PIB, derivado del rescate bancario” (Reyes-Heróles y Suárez, 2009; 17)

El 29 de diciembre de 1994, el presidente Ernesto Zedillo emitió un comunicado de prensa, en el cuál se daba a conocer el Plan de Emergencia Económica, describiendo en este, los planes de acción a seguir; *Teniendo tres objetivos fundamentales:*

- *Primero: Reducir el déficit de la cuenta corriente a un nivel sanamente financiable en el corto plazo.*
- *Segundo: Crear las condiciones para una pronta y sana recuperación de la actividad económica y el empleo.*
- *Tercero: Hacer que el efecto inflacionario de la devaluación sea lo más reducido y breve posible, y evitar que la economía caiga en una espiral inflacionaria.*

Para cumplir estos objetivos, el Programa de Emergencia Económica deberá incluir los siguientes elementos:

1. *Un acuerdo entre los sectores productivos que con todo realismo económico impida caer en una carrera entre la devaluación e inflación*
2. *Un ajuste fiscal que complemente el efecto de la devaluación sobre la reducción del déficit en cuenta corriente, entre otras acciones el ajuste fiscal comprenderá una necesaria reducción en el gasto público respecto a lo programado hasta ahora para 1995*
3. *Un conjunto de medidas para profundizar en el cambio estructural, en particular en aquellos sectores que requieren modernizarse rápidamente para alentar la productividad y la competitividad de nuestra economía.*

Estimularemos el concurso de la inversión privada en la modernización de la infraestructura para el desarrollo,

4. *La integración de un fondo de apoyo financiero con recursos internacionales en un monto que permita la estabilización financiera en el más corto plazo posible; este fondo podrá integrarse a la brevedad gracias a la buena disposición y confianza expresada por las autoridades financieras de nuestros principales socios comerciales, por los organismos financieros internacionales y por la banca privada internacional.*⁶

Cuadro 2. ISR e IVA 1995-1996

AÑO	ISR	IVA
1995	Se deduce inmediatamente de las inversiones realizadas por las pymes en zonas conurbadas, se amplió de 5 a 10 años el periodo para amortizar las pérdidas fiscales.	Se restableció en forma permanente, la aplicación de la tasa cero para la enajenación de alimentos procesados y medicinas de patente, en todas las etapas de producción hasta su comercialización al consumidor final.
1996	Se eximió del pago del IMPAC, por el ejercicio 1996, a los contribuyentes cuyos ingresos en 2005 no excedieran de siete millones de pesos, se estableció la opción para las empresas y otros contribuyentes de deducir en 100 % el monto de las inversiones de bienes nuevos de activo fijo, excepto automóviles.	Se redujo de 15 a 0% el servicio de suministro de agua potable de uso doméstico

Fuente: Elaboración propia con datos del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, disponible en <http://www.cefp.gob.mx/intr/edocumentos/pdf/cefp/cefp0062007.pdf>

⁵ <http://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/7CRumbo/1994PEE.html>

En doce años, después de la decisión de cambiar el paradigma económico, se vivieron dos fuertes crisis financieras, provocadas por la debilidad económica y la especulación, sin embargo, las políticas económicas llevadas a cabo para la solución de dichas crisis, no hicieron más que arraigar con mayor fuerza el neoliberalismo, privatizando la mayoría de las empresas estatales y la banca, la participación de México en el TLCAN, y la Autonomía del Banco México, encargada desde ese momento a cuidar exclusivamente el nivel de inflación.

A partir de entonces, la economía mexicana es un imitador de las políticas efectuadas en otros países, o simplemente acata las implantadas por diversos Organismos Internacionales. Asimismo, la dependencia que se tiene con la economía estadounidense sigue siendo muy fuerte.

La economía globalizada pone entre la espada y la pared a los países, ya que deben elegir entre políticas que estimulen a la economía local o evitar “riesgos” en los mercados financieros.

3.2 Antecedentes de la Crisis del 2008

En los últimos años, y a pesar de todo pronóstico pesimista de la duración del Neoliberalismo como sistema económico mundial, se dio un auge en la economía global, dando como resultado una mayor liberalización y desregulación del sector financiero, además de la creación de instrumentos financieros, redistribuyendo así, los riesgos a los que se enfrentan los inversionistas.

Esta liberalización se puede ejemplificar mediante los *hedge funds* (fondos de cobertura), bancos de inversión y *Money market funds* (fondos de mercado de dinero) los cuales tienen gran margen de manejo sobre el capital invertido por sus clientes, además de estar poco regulado por las autoridades financieras. Uno de sus principales instrumentos para poder ejecutar sus servicios son los llamados “derivados”, no son más que un instrumento financiero que simula el comportamiento de un activo, por lo que en vez de intercambiar bienes, los inversionistas se ponen de acuerdo para realizar hipotéticas operaciones, en que la ganancia o la pérdida radica en la diferencia entre el precio de mercado en la fecha y el precio acordado. Asimismo, otro instrumento

financiero utilizado por los fondos, inversionistas y bancos, son los bonos, los cuáles pueden estar conformados por diferentes activos.

Lo sucedido en Estados Unidos se debió principalmente a tres aspectos:

1. Desregulación de diversas Instituciones Financieras
2. Mala decisión tomada en el 2003, del entonces presidente de la Reserva Federal, Alan Greenspan (1987-2006)
3. Pocas opciones de inversión de la esfera productiva

Desregulación de Instituciones Financieras.- Las primeras desregulaciones empezaron con la premisa de flexibilizar los sectores de la economía, para un mayor manejo de los mismos ayudando al crecimiento y estabilidad económica, sin embargo, en el sector financiero, es complicado (como se ha demostrado) dejarle al libre mercado el equilibrio del mismo, ya que los inversionistas comienzan a realizar operaciones especulativas que ofrecen altas ganancias en corto tiempo, y con un riesgo mayor. Este tipo de prácticas en diferentes mercados de bienes, estimulan, en un principio, un importante flujo de dinero a los mismos, aumentando los precios de estos bienes, creando así una burbuja que si revienta provoca grandes problemas al sistema financiero, pudiendo contagiar a la economía real.

Alan Greenspan.- En el 2003, Greenspan habló del peligro que había en una economía en deflación, promoviendo así, a bajar el precio del dinero que, en su momento, dio una mayor liquidez en el mercado, pero a su vez, aumentaron de manera excesiva los créditos, en especial en el sector inmobiliario.

Esfera productiva.- Las opciones de inversión en los sectores de la economía real eran escasas (a corto plazo) y poco atractivas para los inversionistas. La creación de diversos instrumentos financieros, dieron liquidez a la economía y facilitaron la obtención de beneficios a corto plazo. Por lo que los niveles de ganancia ofrecidos en el sector financiero, eran mucho mayores a los ofrecidos por el sector productivo, incrementándose el flujo de recursos a dicho sector.

Es difícil precisar cuándo se formó la crisis, ya que sus orígenes están compuestos por diversos factores que al conjuntarse pueden provocar mucho daño. Sin embargo, nos remontaremos al año 2001, en donde la tasa de interés en Estados Unidos disminuyó

considerablemente, a casi llegar a 0, ésta medida buscaba incentivar la inversión en el mercado de los bienes de capital, sin embargo, los inversionistas no canalizaron sus recursos hacia las actividades productivas, dirigiéndolas a los mercados financieros (y especulativos, como el mercado de los *commodities*⁷) e inmobiliario.

“La apreciación del dólar durante varios años contribuyó a la reducción de la inflación y a la estabilidad monetaria en EUA, a costa de reducir la competitividad y la dinámica de acumulación de muchas ramas industriales, dado el contexto de apertura comercial existente.”
(Huerta, 2011; 57)

Las malas operaciones del sistema financiero, el desconocimiento de los riesgos asociados con los instrumentos financieros y el elevado apalancamiento que les permitieron tener a varias instituciones, trajo desestabilidad al mercado financiero.

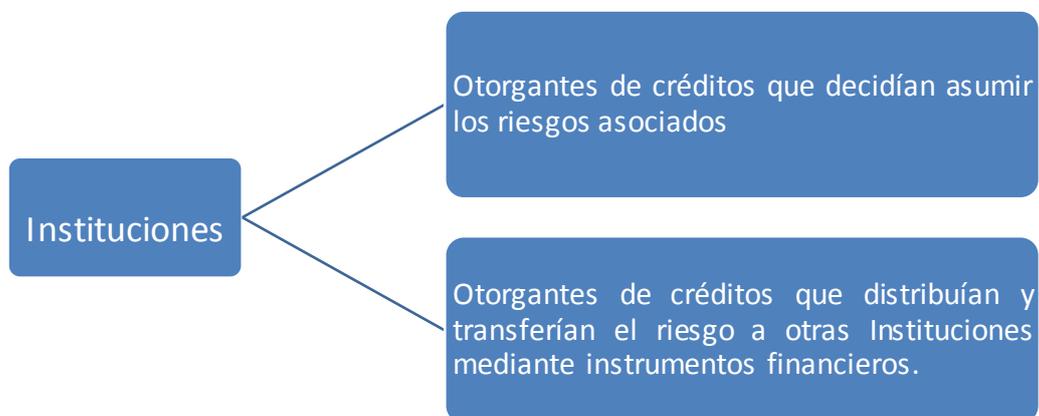
A pesar de esto, las operaciones seguían en pie y aumentando. En el año 2003, Alan Greenspan promovió una baja en los precios del dinero como un incentivo al consumo y una flexibilización del crédito. El problema surgió cuando la demanda de créditos inmobiliarios aumentó, ofreciendo cada vez mayores rendimientos por el alza del precio de las casas; los bancos, en su búsqueda de obtener un mayor nivel de ganancia, decidieron crear instrumentos financieros, con base de hipotecas (las cuáles se manejan con una tasa de interés, ganando un poco más que con las transacciones normales de los bancos), el riesgo en las mismas era demasiado grande, ya que estaban condicionadas al comportamiento del precio de las casas, no estaban avalados por activos productivos que aseguraran el flujo de dinero, pero esto no impidió que dejaran de usarse, al contrario, este tipo de activos sustentados por hipotecas, tuvieron gran éxito por el *boom* inmobiliario que existía en ese momento. Por otro lado, la Reserva inyectaba liquidez al sistema bancario cada vez que existía algún desequilibrio, sin que esta fuera causada por algún fenómeno monetario

En un principio, no todas las instituciones bancarias otorgaban créditos hipotecarios, pero el pequeño margen de ganancia que obtenían por las cuentas y depósitos, y el aumento de la competencia interbancaria, obligó a los bancos a hacer a un lado el

⁷ Mercado de *Commodities*: “Cada instrumento en el mercado financiero debe ser apoyado por el flujo de efectivo” (Minsky, 1986)

control de riesgos, ofreciendo créditos a personas que no cumplían los requisitos necesarios de ingreso, para poder acceder a ellos, creando los “*liars loans*” (créditos mentirosos).

Gráfica 5. Comportamiento de las Instituciones



El problema se hizo aún mucho más grande, por dos razones: 1) Greenspan, en vez de buscar una manera de supervisar los créditos otorgados alentó a que las hipotecas y los créditos inmobiliarios fueran a una renta variable (es decir, a que el interés cambiara según la base del índice referenciado) y por otro lado; 2) Los bancos empezaron a vender las hipotecas en formas de bonos, para después diversificarlas con otros activos y poder incorporarlas al mercado de renta fija, después se ocuparon como garantía de préstamos interbancarios.

La CEPAL describe éste comportamiento mediante el modelo “Originate-and-distribute”, el cual explica el aumento en la valoración de la transferencia de riesgo de las operaciones de créditos, aumentando así, el tamaño de los mercados de derivados rápidamente.

“El sistema en el que las Instituciones financieras concedían el crédito, evaluaban el riesgo de las operaciones crediticias y luego diversificaban ese riesgo mediante la transferencia parcial del mismo a otras instituciones o a través de la gestión de portafolio, se pasó a un sistema en el que ellas no se hacían cargo del riesgo asociado al crédito otorgado por ellas mismas.” (Manuelito, Correia y Jimenez, 2009; 15)

En su momento no existió oposición alguna de esta práctica, ya que los clientes accedieron a créditos baratos, los bancos tenían clientes y obtenían mayores ganancias por los intereses que dejaban las hipotecas, y los tenedores de los bonos conformados por los títulos hipotecarios ampliaban su cartera para diversificar el riesgo, aunado a que estos bonos tenían excelentes calificaciones de las calificadoras de riesgos (AAA), las cuáles las exentaban de riesgos.

En el 2004, la Reserva Federal decidió aumentar las tasas de interés de manera gradual, debido al alza de los precios del petróleo, materias primas y alimentos, ésta medida en un principio no tuvo algún efecto, hasta el 2006, fecha en que varias hipotecas llegaron a su periodo de liquidación, que se empezó a notar el riesgo de impago que tenían estos títulos, y así fue, la insolvencia de los clientes y el miedo de los tenedores de los bonos rompieron la burbuja inmobiliaria.

“Se evidenciaba así que el rendimiento ofrecido por los títulos financieros no tenía respaldo en la generación de riqueza, sino que se sustentaban en el cumplimiento de expectativas del comportamiento de los precios de las casas.” (Huerta, 2011: 16)

La mayoría de las empresas e individuos vieron disminuido su nivel de ingreso, siendo ya insuficientes para saldar sus cuentas, los deudores empezaron a refinanciar los créditos, a cambio de pagar mayores tasas de interés. Al verse superado el pago de intereses que el de la propia casa, el valor de los títulos cayó drásticamente, aumentando la descapitalización de los deudores y de los bancos.

En el año 2007, se presentó la primera ola de la crisis financiera, después de la declaración de la Asociación de Bancos Hipotecarios que reveló en marzo del mismo año, que los impagos en el sector hipotecario alcanza su punto más alto en siete años, seguida por 3 más en el 2008 (Enero, marzo y julio), acompañándose por quiebras de varias instituciones financieras y bancarias.

El contagio se extendió a los fondos de cobertura expuestos al mercado hipotecario, así como a las instituciones financieras alrededor del mundo que adquirieron dichos títulos, casi todos los países sufrieron desequilibrios en el sector financiero, debido a las prácticas especulativas y a la estrecha interrelación mundial de este sector.

“La liberalización financiera, al permitir la libre movilidad de capitales, hace que se propague rápidamente la inestabilidad financiera presentada en cualquiera de los mercados. La caída de una de las bolsas de un país desarrollado, o de una economía emergente importante, repercute de inmediato en la gran mayoría de los mercados de capitales, lo que desvalorizó más los activos de las instituciones financieras y de los bancos.” (Huerta, 2011; 89)

Los factores componentes de la Economía real, se vieron afectados, contrayéndose la producción, el empleo, la demanda. Aunado a la desvalorización de las inversiones afectaron la disponibilidad de liquidez y crédito de las empresas, llevando a toda la economía a una recesión.

La respuesta de la mayoría de los países que le dan a esta crisis, sólo incentiva la formación de oligopolios, mientras que los gobiernos buscan rescatar a las causantes de estas, sin obligarlas a aceptar a cambio una regulación de sus operaciones, olvidando la fuerte influencia que el Estado puede tener sobre los agentes económicos.

3.3 Efectos de la Crisis en México

La liberalización de los mercados, política económica seguida por la mayoría de los países, puso el escenario perfecto para la propagación de los efectos de la crisis financiera, la caída en el mercado de capitales, la desaceleración en Estados Unidos y la alteración en el tipo de cambio, afectaron las relaciones comerciales, crediticias y financieras que tenía México (y varios países latinoamericanos) con Estados Unidos.

Economías como la mexicana se ven más susceptibles a los cambios en las variables externas (exportaciones, remesas, inversión extranjera). Ya que es amplia la dependencia económica con el sector externo, frenando el crecimiento del mercado interno, además de la desarticulación de las cadenas productivas nacionales.

Asimismo, la política económica predominante limita el uso de herramientas para aplicar medidas contracíclicas; la estabilidad de la moneda, tasas de interés mayores al crecimiento del PIB, la disciplina fiscal, la restricción del gasto público y la dependencia externa, hacen de México un país inestable, propenso a sufrir alternaciones

económicas fuertes, causadas por las crisis financieras, y a su vez, medidas de respuesta, restringidas y limitadas.

En un trabajo conjunto de varios académicos de la UNAM, publicado en la Revista EconomíaUNAM, reconocen *que el neoliberalismo, junto a la volatilidad de los mercados, concentró los beneficios económicos en los estratos de alto ingreso, debilitó los impulsos al crecimiento e hizo del consumo –con su secuela de sobreendeudamiento de familias y gobiernos- la fuente fundamental de un crecimiento disparado, volátil e insostenible, aún entre miembros del Primer Mundo.* Sin olvidar que una de las respuestas de los países desarrollados para salir de las crisis, es la socialización de las deudas privadas, es decir, sigue siendo la sociedad la que termina por pagar todas las malas decisiones de los grandes empresarios, banqueros y gobiernos.

La crisis internacional afectó principalmente a México en:

1. Disminución de remesas.- Los ingresos por remesas, representan más del 95% en la Balanza de Transferencias (son aquellos ingresos en los que el país receptor no tiene obligación de ser contraparte), según el Banco de México, en el primer trimestre del 2013, entraron 4,822.5 millones de dólares vía remesas, sin embargo, el primer trimestre del 2006, la entrada de remesas fue por 5,916.23 millones de dólares. Esta caída se debe al incremento de la tasa de desempleo estadounidense, siendo el sector de la construcción (fuente de empleo importante para los migrantes) una de las más afectadas. Un informe del Instituto de los Mexicanos en el Exterior, señala que México es el principal receptor de remesas en Latinoamérica, y el tercero a nivel mundial (después de la India y China), mientras que el Banco de México⁸ señaló que el 86.4% de las remesas se utiliza para la manutención de la familia. Por lo que una disminución de ese ingreso extra, que obtienen las familias afecta el consumo de bienes básicos.

Podemos observar en el gráfico siguiente, la tasa crecimiento anual de las remesas, evidenciando la caída antes mencionada; desde el 2007 a la fecha no se ha visto recuperación del flujo de remesas, esto se puede explicar por tres

⁸ Estudio "Las Remesas Familiares en México" Banxico, 2009

razones: continua la desaceleración en la economía estadounidense, la dificultad para que los migrantes entren a Estados Unidos y la poca oferta de trabajo.

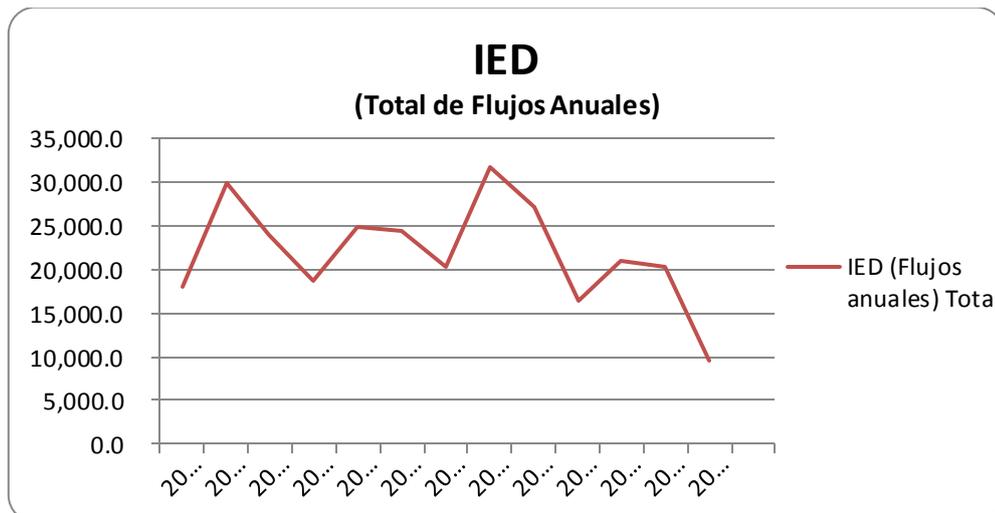
Grafica 6. Tasa de crecimiento anual de Remesas



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México

2. Caída de la Inversión Extranjera.- La IED es definida como una inversión de capital extranjero a largo plazo, para los países en vías de desarrollo, este ingreso es visto como un catalizador para el crecimiento. Por lo que una caída de la Inversión Extranjera, se verá reflejada en una disminución en la generación de empleos, la capacidad de ahorro y la captación de divisas.

Gráfica 7. Flujo total de la Inversión Extranjera Directa (IED). 2000-2012



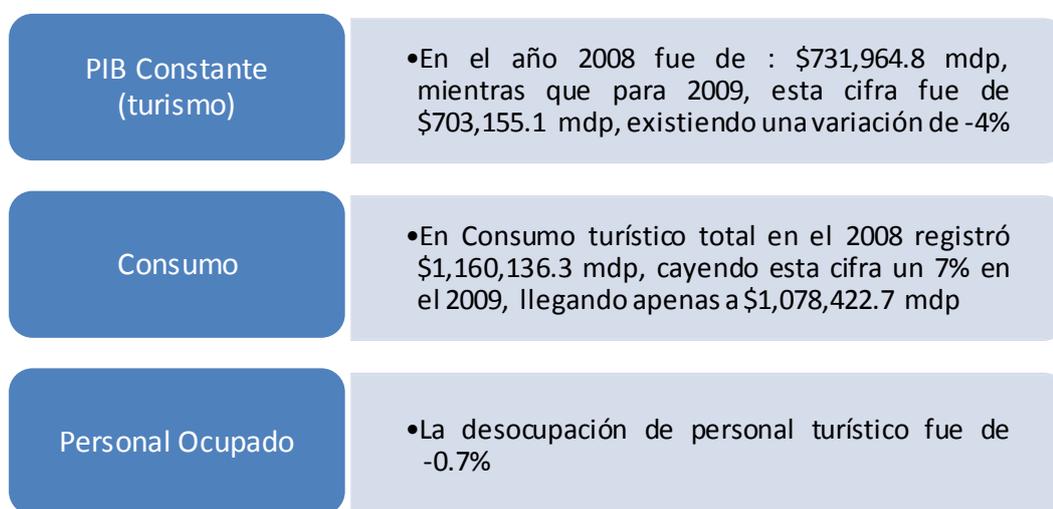
Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Economía.

La CEPAL evidencia otro problema de la IED, menciona que ésta ha dejado de ser relevante para la creación o fortificación de sectores productivos y/o actividades con alto contenido tecnológico, por lo que los países receptores de esta inversión necesitan un cambio en la estructura productiva.

Esto es notorio en México, los reportes estadísticos⁹ elaborados por la Secretaría de Economía, revelan que más del 50% de la IED está destinada solamente a los sectores de Manufactura y a Servicios Financieros y de Seguros

3. Caída del Turismo.- La contracción de este sector no sólo se debió a la disminución de turistas por la crisis económica, en el 2009, en México se presentó una enfermedad viral llamada Influenza H1N1, por la que en el periodo de vacaciones de Semana Santa, el gobierno hizo un llamado a no salir a lugares públicos para evitar el contagio de esta enfermedad, uniendo estos factores, el turismo se vio seriamente afectado, datos de la Secretaría de Turismo, indica que en el 2009 hubo una disminución del 15% de captación de turistas, mientras que el Instituto Nacional de Estadística y Geografía con datos de la Cuenta Satélite del Turismo en México, publicaron los siguientes datos:

Gráfica 8. Turismo

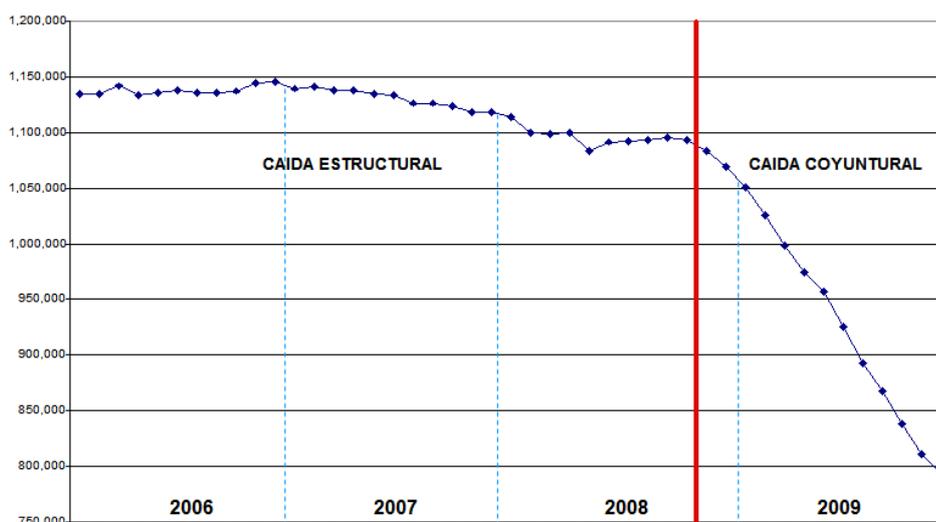


Fuente: Elaboración propia con datos de la Cuenta Satélite del Turismo en México

⁹ Fuente: <http://www.economia.gob.mx/comunidad-negocios/competitividad-normatividad/inversion-extranjera-directa/estadistica-oficial-de-ied-en-mexico> (disponible en 09/06/2013)

4. Industria automotriz.- Una de las industrias más afectadas desde los inicios de la crisis financiera, fue la industria automotriz, la Asociación Mexicana de la Industria Automotriz (AMIA) y la Asociación de Distribuidores de Automotores (AMDA) reportaron caídas en ventas, producción y exportación desde el 2007. En el 2008, varias automotrices decidieron reducir aún más la producción por falta de demanda, empezaron a trabajar mediante jornadas de trabajo tipo *part time* (acuerdo entre inversionistas y sindicatos) para reducir el gasto de sueldos y salarios, sin tener de que despedir a trabajadores, sin embargo no fue suficiente esta medida, la AMIA reportó que el 2008 finalizó con un despido aproximado de 600 mil trabajadores en plantas de Ford, GM y Chrysler. El decremento entre los años 2006-2008 fue de 14%, sin embargo del 2008 al 2009, la caída fue de 38.2%

Gráfica 9. Venta de vehículos ligeros al mercado interno anualizada 2005-2009



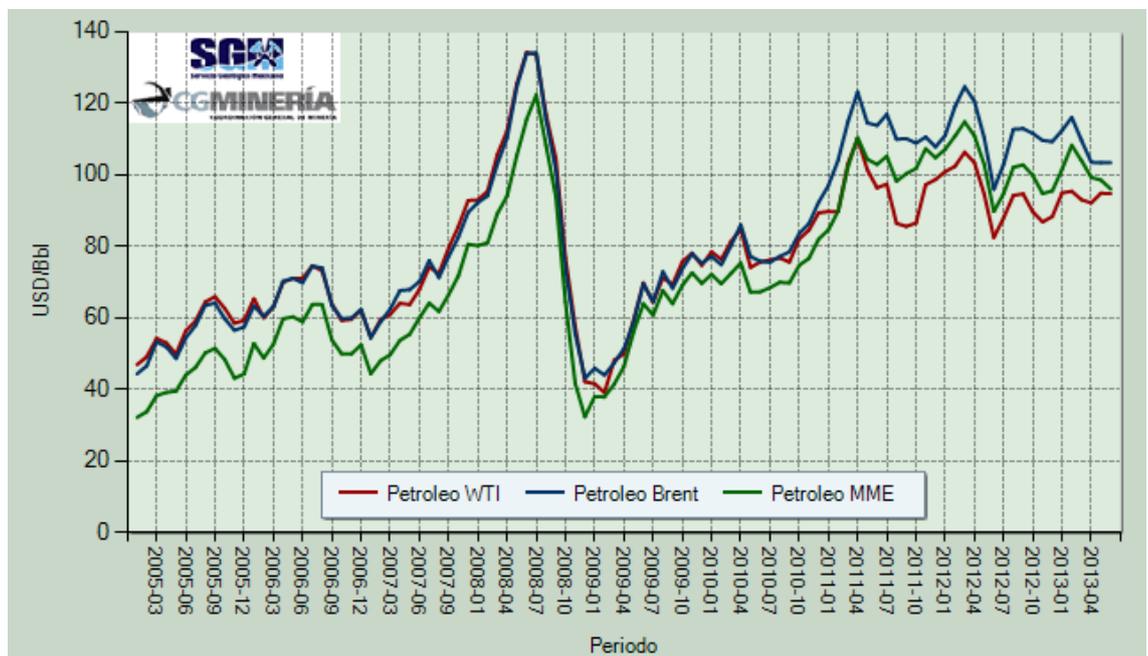
Fuente: Gráfico realizado por la AMIA AC.

Según INEGI, la participación el sector automotriz fue de un 16.2% en las exportaciones totales en el periodo 1993-2009, viendo aquí la importancia de dicho sector en el ingreso nacional. Mientras que el presidente de la AMIA, Eduardo J. Solís Sánchez, publicó en un documento “La Industria Automotriz Mexicana: Retos ante la crisis actual”, que la industria automotriz representa el 17.3% del PIB manufacturero, genera cerca de un millón de empleos formales y

representa más del 21% de las exportaciones manufactureras, trayendo al país más de 17,000 mdp de divisas netas

5. Precio del petróleo.- El precio del petróleo fue afectado también por la inestabilidad de los mercados financieros, además del decremento de la demanda de este recurso por una baja en la producción mundial. En diciembre del 2008, los precios internacionales del crudo tuvieron una caída en picada del casi 40%

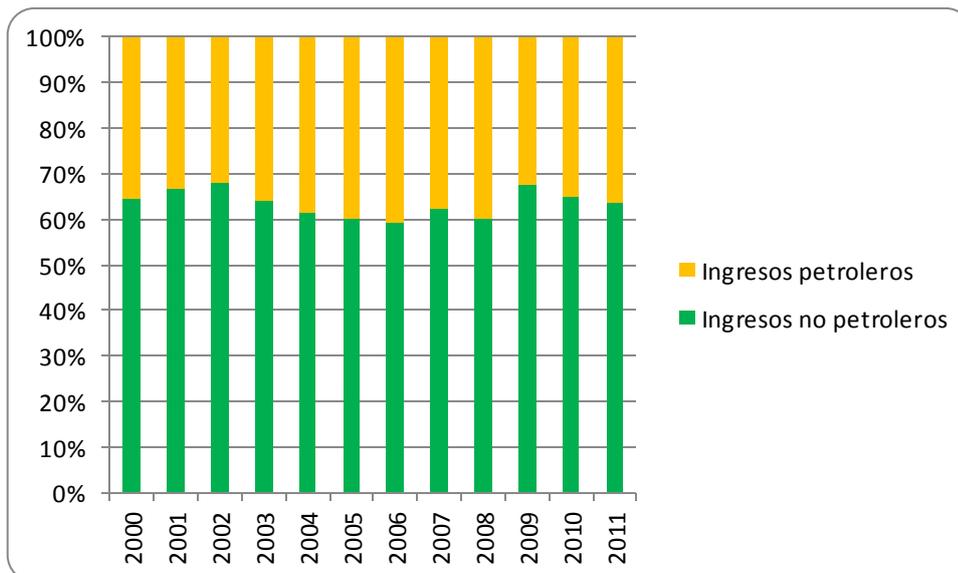
Grafica 10. Promedio Mensual Precio del Petróleo WTI, Brent y Mezcla Mexicana



Fuente: Grafico elaborado por SGM (Servicio Geológico Mexicano), mediante los datos obtenidos del precio mensual WTI, Brent y Mezcla Mexicana

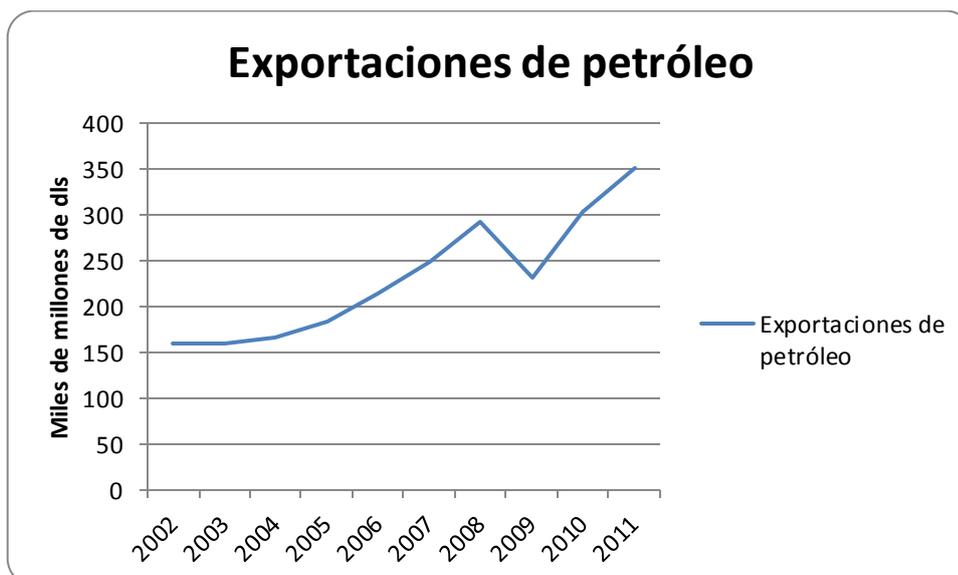
Para el caso mexicano la situación se agravo aún más, ya que la dependencia económica sobre los ingresos petroleros es muy fuerte, cómo se puede apreciar en la siguiente gráfica, casi un tercio del ingreso que obtiene el sector público viene por parte del petróleo, mismos que se redujeron en el 2009, por una baja en la exportación de barriles de petróleo.

Grafica 11. Ingresos petroleros y no petroleros del Sector Público (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Cuenta de la Hacienda Pública Federal

Grafica 12. Exportación de petróleo



Fuente: Elaboración propia con datos del CIA World Factbook

Estos fueron los rubros más susceptibles a los efectos de la crisis, sin embargo, en diversos artículos y libros elaborados por académicos, indican que el problema de México no nace junto con la crisis, sino sólo fue resultado de una deficiente estrategia de desarrollo impulsada a partir de la década de los ochenta, cuando se cambió el modelo de Sustitución de Importaciones por el modelo Neoliberal.

“En primer término destaca la vulnerabilidad externa, que se expresa en una alta dependencia de la economía estadounidense, así como la escasa capacidad de respuesta de los instrumentos de la política económica. En segundo lugar, la política monetaria exacerba la volatilidad del tipo de cambio y la fiscal no tiene margen para instrumentar políticas anticíclicas (...) Un tercer aspecto es la inexistencia de una adecuada red de protección social, añadiendo la elevada dependencia fiscal de los recursos petroleros, la migración y la informalidad como válvulas de escape del mercado laboral.” (Lomeli, Murayama; 2009)

Arturo Huerta, señala que otro problema de la economía mexicana es el dominio que tiene el sector financiero sobre el objetivo de las políticas económicas, haciendo de lado las necesidades del sector productivo, es por esta razón que la estabilidad económica, también se vio afectada cuando se redujeron los flujos de capitales, obligando al Estado en aumentar la deuda externa para sobrellevar la situación.

Cómo ya se mencionó al principio, la política fiscal implementada en estos años, fue contracíclica, ya que se aumentó el gasto para dinamizar al mercado interno, creando así el Fondo Nacional de Infraestructura, asimismo, se inició el Programa de Apoyo a la Economía, la Inversión y el Empleo, así como el aumento del gasto, propuesto en el PEF (Presupuesto de Egresos de la Federación) 2008. A partir de esta fecha, se ha buscado reactivar la economía, tanto por las aportaciones de los contribuyentes, como por la búsqueda de estímulos en el sector empresarial para la creación de empleos.

Sin embargo, los tiempos de respuesta de estas medidas no han sido los esperados, evidenciando que los encargados de adecuar las políticas económicas para salir de la crisis, se han visto superados por esta situación, los análisis que han realizado son pobres y poco propositivos, importan medidas económicas de otros países y las ajustan según las características y el momento de la economía mexicana. Se habla de apoyar a las PYMEs, mediante diversos programas, pero éstos no desburocratizan los trámites, la respuesta es lenta y su alcance es corto.

Las empresas y familias están sobre-endeudadas, mientras su ingreso sigue a la baja, por lo que no pueden reinvertir, ni seguir consumiendo. Existe una restricción crediticia por

parte de los bancos, por miedo a que haya una insolvencia de pagos. No hay innovación por parte de algún sector productivo, el empleo informal sigue a la alza, el desempleo también aumenta, el salario real no cubre las necesidades básicas de la población y el PIB sigue con un pobre crecimiento anual.

Capítulo 4

Propuesta de Política Fiscal

En este último apartado se hará una propuesta de Política Fiscal alterna, tratando de enfatizar la importancia del Estado, siendo que éste es el receptor y redistribuidor de una parte de la riqueza, además de ser el encargado de dar estabilidad al país. Sin olvidar, por otro lado, el papel de la inversión privada, posibilitando la generación de empleos formales, además de ayudar a la innovación de ciertos sectores de la economía. Pero antes de abordar las posibles alternativas, se expondrá el escenario actual del país.

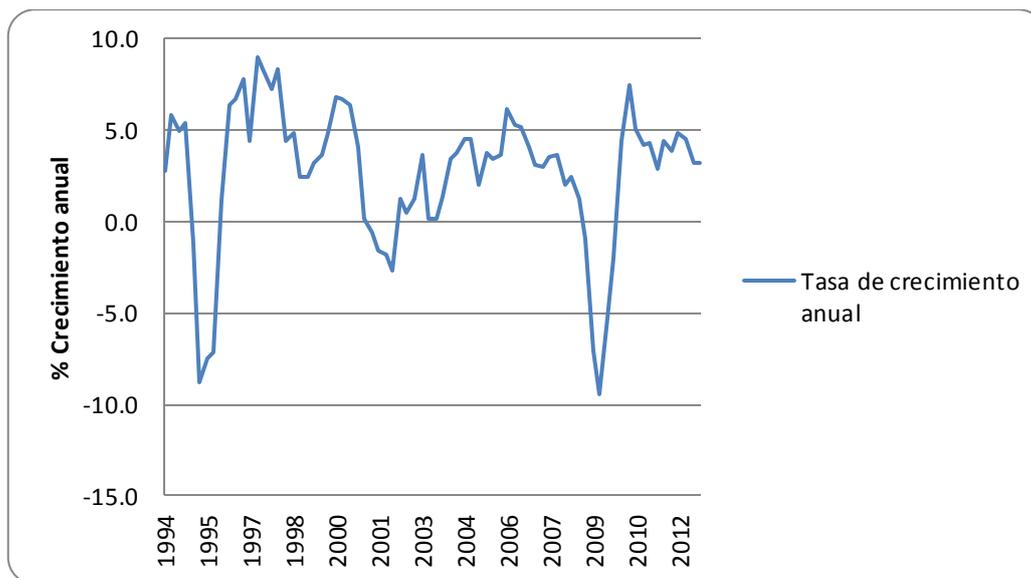
4.1 Situación actual de México

En las últimas décadas, el país adoptó la política económica de libre mercado, obligando a abrirse a los mercados internacionales, liberalizar el sistema financiero, manejar tasas de interés atractivas para la inversión extranjera, etc. Se tomó a la inversión privada como propulsora del crecimiento económico, relegando cada vez más el papel del Estado a solamente atender las necesidades sociales específicas, como salud, educación y vivienda.

Sin embargo no ha sido evidente un crecimiento económico que pueda crear las condiciones generales para una mejor calidad de vida en la población, al contrario, el crecimiento se ha mantenido casi en un rango de 3 a 4% siendo éste relativamente proporcional a la inflación, resultando un país estancado económicamente, con gran dependencia del exterior y pocos incentivos para el desarrollo del mercado interno.

El fracaso de la liberalización económica se ha hecho notorio frente a la tasa de crecimiento del PIB, el debilitamiento de la economía mexicana se vio reflejado en el fuerte detrimento que tuvo en el 2009, siendo éste aún mayor que el de la crisis de 1994.

Gráfica 12. Tasa de Crecimiento Anual



Fuente: Elaboración propia con datos de Banxico

Con un pobre crecimiento económico, es casi improbable lograr un desarrollo social, generar más empleos, redistribuir la riqueza y disminuir la pobreza, estos problemas no sólo implican ser obstáculos para mejorar el aspecto social y económico de México, sino que las consecuencias de todos estos elementos, nos traen más problemas, cómo el aumento a la desintegración social y familiar, el crimen organizado, violencia, etc.

4.1.1 Empleo

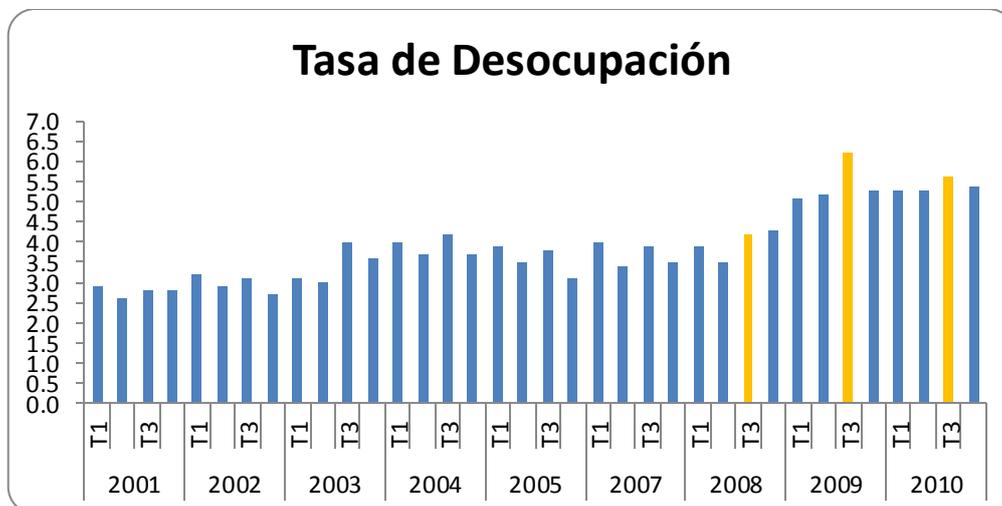
La incapacidad de la estructura económica para generar empleos ha sido mermada aún más por la crisis económica, además de no ser suficientes los programas sociales destinados a la protección de desempleados.

Del 2008 al 2009, se perdieron 700 mil empleos formales, la manufactura fue el sector más afectado, aunque el sector de servicios también se vio en problemas por la característica de estar vinculada al sector externo de la economía.

“La pérdida de tantos empleos formales evidencia que en México hay un alto grado de flexibilidad laboral en términos de despido o conclusión de las relaciones de trabajo; pero se trata de una flexibilidad asimétrica, en tanto no se observan altas tasas de creación

de puestos de trabajo formal en las fases expansivas del ciclo económico” (Lomelí y Murayama; 2009)

Gráfica 13. Tasa de Desocupación



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Ocupación y Empleo Trimestral. Indicadores estratégicos

Se puede ver en la gráfica superior el comparativo del tercer trimestre de los años 2008, 2009 y 2010, afirmando lo expuesto por los autores previamente citados, la creación del empleo en condiciones favorables de la economía, no es suficiente para cubrir la destrucción acelerada del empleo formal en época de crisis, y además de no ser mínimamente suficiente, la calidad, las prestaciones y la remuneración empeoran cada vez más. La Política de contracción salarial empleada por los gobiernos, tienen un efecto negativo sobre la población, aunado a que se disminuye la demanda de bienes y servicios, afectado a más sectores de la población y de la economía.

Gráfica 14. Salario Real



Fuente: Elaboración propia con datos de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos

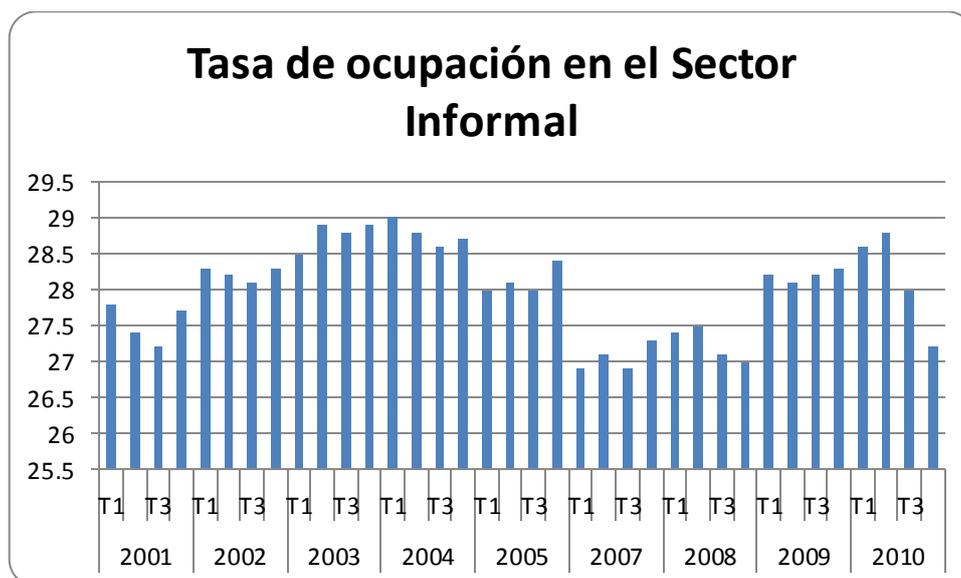
Por otro lado, los empleos informales¹⁰ son más importantes en la fuente de ingresos de las familias mexicanas, la igualdad de oportunidades no ha mejorado, la pobreza sigue siendo el común denominador en más de la mitad de la población.

En el 2012, INEGI reveló, mediante la nueva medición del trabajo informal (el cuál atiende los nuevos criterios internacionales) que 6 de cada 10 empleos son informales, es decir que, aproximadamente, 29.3 millones de personas se encuentran laborando en esta situación.

Anterior al cambio de metodología, podemos ver que la evolución del sector informal sigue siendo alto, sólo que estos datos consideran únicamente a la gente que labora en unidades económicas no están registradas y/o que la unidad y la persona sean uno mismo.

¹⁰ Definición de INEGI: Empleo informal.- Es el trabajo no protegido en la actividad agropecuaria, el servicio doméstico remunerado de los hogares, así como los trabajos subordinados que, aunque trabajan para unidades económicas formales, lo hacen bajo modalidades en las que se elude el registro ante la seguridad social

Gráfico 15. Tasa de Ocupación en el Sector Informal



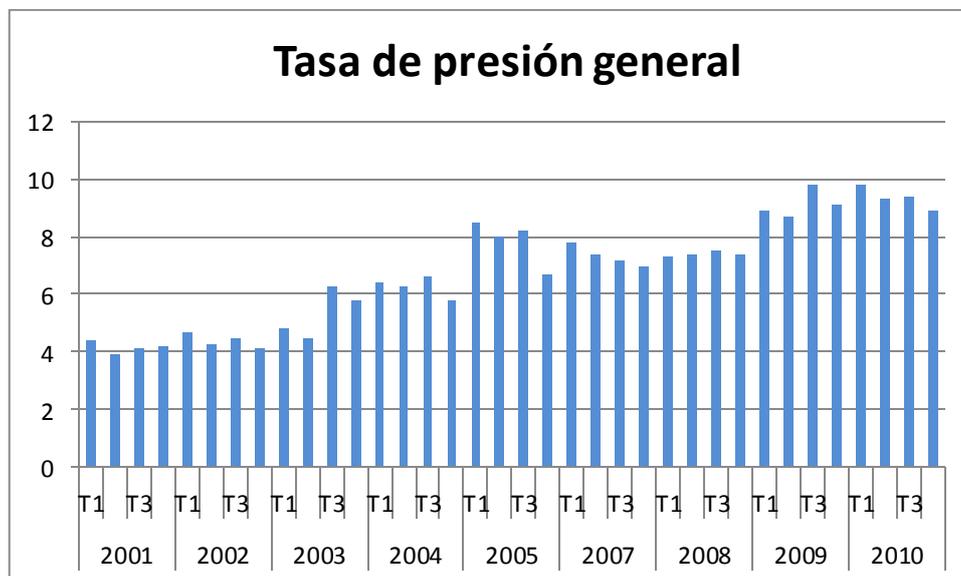
Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Ocupación y Empleo Trimestral. Indicadores estratégicos

Respecto al ingreso, INEGI señala que la gente que está en el sector informal trabaja, aproximadamente, 39.5 horas semanales, recibiendo en promedio un ingreso de 24.8 pesos por hora, mientras que en el sector formal la gente trabaja 42.7 horas a la semana, con un ingreso promedio de 38.4 pesos por hora.

Y la problemática del empleo, no sólo tiene esas dos vertientes (informalidad y desempleo) también la pirámide poblacional, hace que el 68% de la población se encuentre entre el rango de edad para ser ocupada, por lo que la oferta de trabajo es aún mayor, haciendo más fuerte la tasa de presión¹¹.

¹¹ Definición de INEGI: Tasa de presión.- Porcentaje que representa a la población desocupada más la ocupada que busca trabajo, respecto a la población económicamente activa.

Gráfico 16. Tasa de presión general



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Ocupación y Empleo Trimestral. Indicadores estratégicos

En el 2012, el maestro Juan Arancibia Córdova del IIEc, realizó un estudio junto con otros académicos, en dónde señalan que a pesar que la oferta de trabajo es aminorada por la migración a otros países, muchos de los jóvenes con nivel educativo alto, podrían ser “miembros activos de los llamados ninis...” debido a que “el problema actual no sólo es el déficit de las plazas, sino su calidad, porque muchas no cumplen con las normas laborales y de seguridad social establecidas por la OIT”¹²

4.1.2 Pobreza

La disminución en los ingresos generales de la sociedad, ha dado el escenario para que la pobreza siga en aumento.

Según estudios recientes de la CEPAL y UNICEF, la pobreza ha alcanzado a más de la mitad de la población. El CONEVAL, revela que en el 2008, la población en situación de pobreza, era de 48.8 millones de personas, lo que equivale al 44.5% de la población total, mientras que para el 2010, esta cifra aumentó un 6%, ya que de 48.8 millones,

¹² Fuente: http://www.iiec.unam.mx/sites/www.iiec.unam.mx/files/en_los_medios/201202/Arancibia%20La%20Jornada%20feb%2027.pdf (en línea; mayo 2014)

sube a 52 millones de pobres, con esto se evidencia que la crisis financiera del 2008-2009, afectó fuertemente a los sectores más vulnerables.

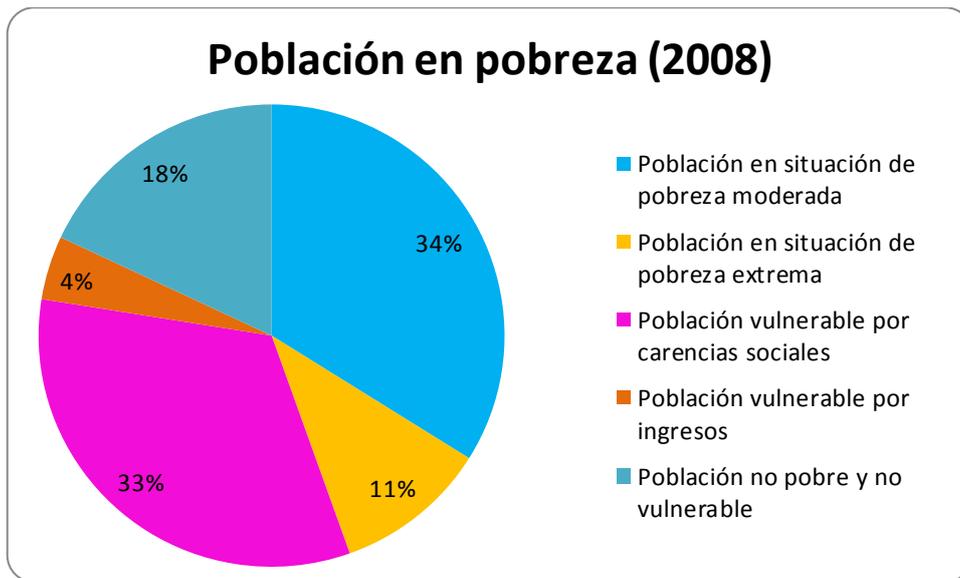
La siguiente gráfica está conformada por los diferentes sectores que conforman a la población según su situación de pobreza o no pobreza, la definición de los rangos es la siguiente:

- *Pobreza extrema: Una persona se encuentra en situación de pobreza extrema cuando tiene tres o más carencias, de seis posibles, dentro del Índice de Privación Social¹³ y que, además se encuentra por debajo de la línea de bienestar mínimo. Las personas en esta situación disponen de un ingreso tan bajo que, aún si lo dedicase por completo a la adquisición de alimentos, no podría adquirir los nutrientes necesarios para una vida sana.*
- *Pobreza moderada: Es aquella persona que siendo pobre, no es pobre extrema. La incidencia de pobreza moderada se obtiene al calcular la diferencia entre la incidencia de la población en pobreza menos la de la población en pobreza extrema.*
- *Vulnerable por carencias sociales: Aquella población que presenta una o más carencias sociales, pero cuyo ingreso es superior a la línea de bienestar*
- *Vulnerable por ingresos: Aquella población que no representa carencias sociales, pero cuyo ingreso es inferior o igual a la línea de bienestar*
- *No pobre y no vulnerable: Aquella población cuyo ingreso es superior a la línea de bienestar y que no tiene ninguna de las carencias sociales que se utilizan en la medición de la pobreza.*

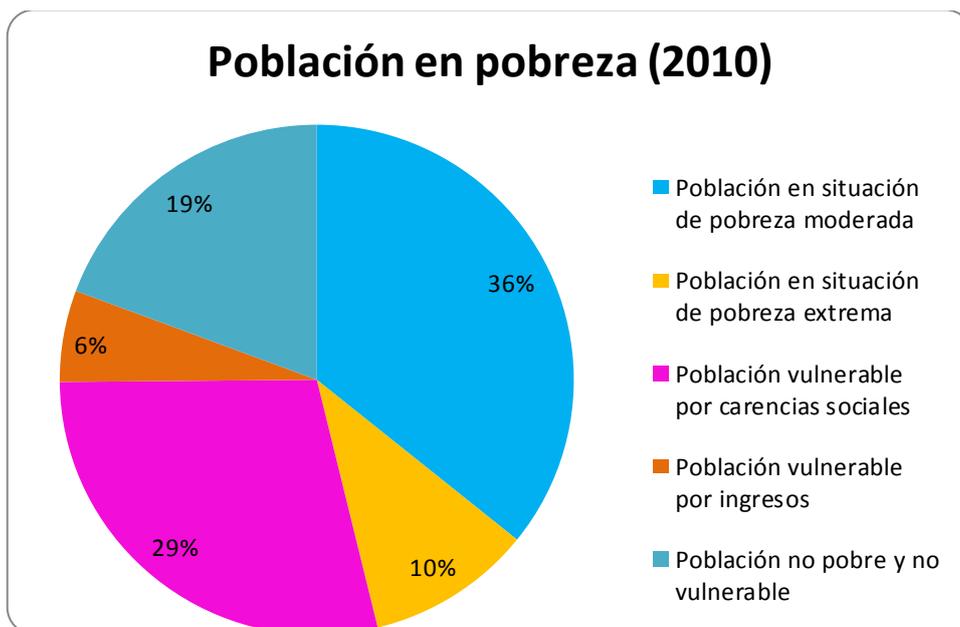
<http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Glosario.aspx>

¹³ Índice construido para cada persona a partir de la suma de los seis indicadores asociados a las carencias sociales. Es decir, es el número de carencias que tiene una persona (rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, acceso a los servicios básicos de vivienda y acceso a la alimentación).

Gráfica 17. Población en pobreza (2008)



Gráfica 17. Población en pobreza (2010)



Fuente: Elaboración propia con datos de las Estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2008 y 2010

La Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública (AMAI), también se encarga de realizar un índice que clasifica a los hogares en seis niveles, de acuerdo a las características de la casa (tecnología y entretenimiento, infraestructura práctica, infraestructura sanitaria, infraestructura básica) y capital humano (escolaridad del jefe de familia).

Su estudio reveló que los hogares están compuestos de la siguiente manera:

Cuadro 3. NSE

NSE	Descripción	Población (%)
AB	Es el segmento con el más alto nivel de vida del país. Se tiene cubierta todas las necesidades de bienestar y es el único nivel que cuenta con recursos para invertir y planear para el futuro.	6.8%
C+	Este segmento tiene cubiertas todas las necesidades de calidad de vida, sin embargo tiene limitantes para invertir y ahorrar para el futuro.	14.2%
C	Este segmento se caracteriza por haber alcanzado un nivel de vida práctica y con ciertas comodidades. Cuenta con una infraestructura básica en entretenimiento y tecnología.	17%
C-	Los hogares de este nivel se caracterizan por tener cubiertas las necesidades de espacio y sanidad y por contar con los enseres y equipos que le aseguren el mínimo de practicidad y comodidad en el hogar.	17.1%
D+	Este segmento tiene cubierta la mínima infraestructura sanitaria de su hogar.	18.5%
D	Es el segundo segmento con menos calidad de vida. Se caracteriza por haber alcanzado una propiedad, pero carece de la mayoría de los servicios y bienes satisfactorios	21.4%
E	Este es el segmento con menos calidad de vida o bienestar. Carece de todos los servicios y bienes satisfactorios.	5%

Fuente: <http://nse.amai.org/data/> (disponible junio 2014)

En ambos estudios podemos ver que más de una tercera parte de la población no puede satisfacer las necesidades establecidas en la canasta básica, y aunque es cierto que existen programas para aminorar y cubrir los rezagos de la población, no todos los pobres tienen la facilidad de llegar a estos programas, ha faltado análisis y propuestas de fondo para combatir el analfabetismo, la falta de servicios básicos y los salarios muy bajos.

Otro problema es que los programas sociales se ven limitados, tanto por la falta de recursos obtenidos de los impuestos, como por la poca claridad de los objetivos que se quieren alcanzar, haciendo casi imposible la redistribución del ingreso.

4.1.3 Educación

Un factor importante para lograr un desarrollo económico estable es la Educación. Sin embargo el pobre desempeño de la misma está poniendo en riesgo el bienestar de las familias, los alumnos carecen cada vez más de herramientas básicas, se pierde la capacidad de análisis, mientras que la lectura y escritura en la población es muy pobre. A nivel internacional, México quiere dejar de ser un país de “reprobados”, pero esto es a costa de la calidad de la educación, pruebas como PISA, que es realizada por la OCDE,

demuestran que el 50% de los alumnos de secundaria, no están siendo educados correctamente, no cuentan con los niveles ni destrezas para comprender un texto y tienen grandes dificultades para resolver un problema matemático.

La falta de preparación y vocación del magisterio, la limitación en infraestructura, la escasez de recursos materiales, las reformas mal diseñadas, objetivos poco claros y la falta de interés de los alumnos, hacen que el sistema educativo no tenga las herramientas necesarias para buscar la innovación.

El sistema educativo en México está sufriendo modificaciones, que en vez de beneficiar, perjudica a los alumnos, se están flexibilizando las reglas para que un alumno pueda aprobar, la presión a los maestros para que ayuden a pasar a los estudiantes es cada vez más evidente, la aparición de escuelas “patito” que ofrecen carreras universitarias y posgrados a bajo precio y baja calidad, el número en aumento de rechazados de escuelas públicas. Todo esto nos imposibilita avances en ciencia, tecnología e innovación.

Otro grave problema, es que el número de ninis en el país va en aumento, según la OCDE, en 2010, el 24.4% de los jóvenes entre 15 y 29 años, son ninis, siendo en su mayoría, mujeres. La brecha de género en este estudio, indica que las mujeres tienen tres veces más probabilidades que los hombres de ser ninis, esta diferencia conlleva a creer que detrás hay una connotación cultural, además de representar también un problema de educación sexual, ya que gran parte de esta situación se debe a que las familias están siendo conformadas por padres jóvenes, que por machismo o tradicionalismo de las mismas, las mujeres dejan de estudiar y trabajar para dedicarse de tiempo completo a la familia.

En el informe de la OCDE “México, Mejores políticas para un desarrollo incluyente”, publicado en el 2012, señala la necesidad de brindar educación de calidad a más gente, además de hacer una fuerte inversión en el sector educación, dando como resultado que en 20 años, el PIB se incremente en más de 4.8 billones de dólares, menciona también, que el Estado debe fomentar la transparencia de la asignación de recursos a las Instituciones e impulsar los mecanismos de apoyo a estudiantes pobres, dándoles así, más oportunidad de mejorar su condición económica, teniendo otra opción para combatir la pobreza.

La educación es el medio más efectivo para mejorar el nivel de vida de las personas, la productividad de la economía y el desarrollo de la sociedad, la política pública no debe desalentarla, más aún debe impulsarla y hacerla uno de sus mejores instrumentos para lograr el progreso del país.

4.1.4 Salud

Desde la creación del Consejo de Salubridad General en el año 1917, ha existido una fragmentación e ineficiencia dentro de las instituciones de salubridad, a pesar de las transformaciones que han tenido a través del tiempo, subvalorando el bienestar social por lo que los objetivos y prioridades fueron olvidados.

La desigualdad en las regiones del país, hacen más complicado la creación de una política de salud más eficiente y con mayor alcance. Aunado a esta situación, la estructura de la seguridad social depende tanto de la estructura económica, como demográfica y política. Por un lado, la situación económica, incrementa o decrementa el número de afiliados dentro de las Instituciones de Seguridad Social, asimismo, si la economía es incapaz de generar empleos, crea un estancamiento en el crecimiento de la cobertura, ya que los recursos obtenidos por cuotas se reducen. La estructura demográfica, influye en la proporción de los afiliados activos con respecto a los pensionados, en los últimos años, la presión hacia los afiliados activos ha ido incrementado, debido a tres razones: una esperanza de vida mayor, una edad menor para poder pensionarse y el precio de los tratamientos para combatir enfermedades “caras” como lo es la diabetes. A pesar de que en el 2000, el IMSS perdió la gestoría del fondo de pensiones, debe seguir brindando la atención médica a los pensionados, así que sin el manejo de esos fondos, un deficiente presupuesto por parte del Estado y una mala planeación financiera, la presión de las contribuciones hacia los trabajadores y las empresas/patronos, es más fuerte. Y la estructura política del momento, es fundamental, ya que así se sabrá cómo se distribuirán las aportaciones que hará el erario público.

Actualmente más del 40% de la población no tiene cobertura de seguridad social y aunque las reformas estén llevando a una privatización de las pensiones y servicios, esto no ha mejorado la situación para aquellas personas en vulnerabilidad extrema, o aquellas que su condición social o laboral no lo permita. Según *los expertos del Centro de Análisis y Estudios de la Seguridad Social* aseguraron que con el modelo de

pensiones las AFORE, más del 80 por ciento de los trabajadores no alcanzarán a cobrar ni siquiera el 30 por ciento de su último salario. (Martínez; 2013) Además no se estiman las pérdidas que pueden llegar a tener los gestores de las pensiones si la Bolsa de Valores llegara a tener algún comportamiento abrupto. Peor aún, es que estas medidas ponen en riesgo los programas sociales y aunque son los pocos los que tienen una solidez financiera y de objetivos, no hay alternativas para poder cubrir a la población que ahora tiene los beneficios parciales de los programas actuales

En el 2001, se creó el Seguro Popular, como *medida que permitiera aliviar la situación de extrema vulnerabilidad en la que las políticas anteriores habían dejado a la población no asegurada... Es un programa de prepago en el que la contribución del usuario está calculada en función de su capacidad económica. (Brachet; 2012, 370-371)* El Seguro Popular se convirtió en una medida altamente redistributiva, que trata de llegar a cubrir las necesidades de salubridad de los sectores más vulnerables.

Otro problema al que se enfrenta la Seguridad Social, es la poca capacidad del Estado de llevar al mercado formal los comercios informales, y una de las tantas causas de esto es el doble pago impositivo que se tiene que pagar, ya que por un lado se exigen las cuotas muy altas y por otro lado, el pago de los impuestos con los que se financian los programas como el ya mencionado Seguro Popular.

Las políticas de seguridad social, deben de ser independientes a los sindicatos y a las presiones políticas que siguen la filosofía de gastar menos. Al igual que es necesario eliminar el exceso de personal, tratar de desburocratizar los trámites, actualizar la base de datos de las personas activas e inactivas, y la poca transparencia de los recursos.

A pesar del gasto infructuoso que se destina a los dispersos programas públicos, si no se busca una mejor alternativa, que dejar de destinarles los recursos suficientes, la estructura económica y demográfica se verá afectada, ya que las condiciones sociales de los más pobres seguirán creciendo absorbiendo a más gente.

4.2 Política Fiscal aplicada en México

La Política Fiscal en México, ha sufrido diversos cambios que dependen del momento histórico, o de las crisis que tienen que enfrentar, sin embargo, la dependencia al sector

exportador de petróleo ha estado vigente desde varias décadas atrás, constituyendo aproximadamente un 30% del ingreso total que obtiene el Estado, por lo que la manera de distribuirlos al gasto depende de las fluctuaciones de los precios internacionales de crudo.

El Estado busca que sus finanzas públicas tengan un déficit cero, es decir, gastar solamente lo que ingresa. A pesar de esa búsqueda del equilibrio, el Sector Público tiene un 10% del déficit, estando recargado sobre el gravamen a la actividad petrolera y una paraestatal que trabaja sobre números rojos y en clara decadencia tecnológica y productiva. Otra vicisitud que enfrenta el país es que, según la OCDE, México apenas tiene la capacidad de recaudar un equivalente al 11% del PIB, mientras otros países latinoamericanos que tienen similitudes económicas, recaudan del 16 al 18%. Y aunque pareciera mucho o poco, el significado de estas cifras depende del Gasto que desee hacer el Estado, ya que si éste, no pretende inferir demasiado, con ingresos moderados para pagar su funcionamiento y hacer algún proyecto, está bien. Empero, en el caso de México, la urgencia de aumentar el gasto es tal, para poder salir de una crisis que sigue mermando la capacidad productiva del país.

El abrupto cambio de modelo en 1982 se debió a la crisis de la deuda que llegó a magnitudes inimaginables y a un cese de pagos que no sólo se debió a las condiciones internacionales como la tasa de interés impuesta desde Norteamérica o las fluctuaciones del precio del petróleo, sino también a las condiciones internas, el despilfarro de recursos en el Gasto Público y la renuencia a aplicar una reforma tributaria que pudiera aumentar la pobre recaudación de manera significativa.

Casi 30 años después, los ajustes se dieron en el sentido de restablecer el equilibrio de las Finanzas Públicas de manera que se renegoció la deuda y se enfocaron todos los esfuerzos y los recursos (incluidos los de las privatizaciones) a pagarla, se eliminaron programas gubernamentales y la política social era insuficiente y poco dirigida hacia los sectores más vulnerables de la sociedad, en tanto que en el terreno monetario el único objetivo se transformó en el control de precios. El equilibrio estaba basado en la reducción del Gasto Público y no en el aumento de los ingresos tributarios, siendo además un equilibrio débil, que depende del gravamen al petróleo, se trató en suma de la retirada de inversión pública que nunca fue sustituida por el sector privado, el

deterioro del ahorro interno y por tanto un estancamiento económico permanente que ha ido debilitando los salarios reales y el bienestar social.

El avance sobre los impuestos indirectos ha sido incompleto para consolidarse como una nueva fuente de ingresos, en tanto que descansa sobre una estructura compleja, los vacíos existentes dentro del sistema impositivo, lo convierten inequitativo, ya que los agentes con mayores ingresos tienen la posibilidad de evadir y/o eludir al fisco, asimismo cuentan con tratamientos especiales y excepciones; Mientras tanto la existencia de una reducida base impositiva, presiona en demasía a la población cautiva, siendo que gran parte de la población activa está libre de impuestos.

Si bien (sobre todo en el sexenio del presidente Carlos Salinas), se ha transformado la estructura tributaria y se han tenido avances e innovaciones de manera que se amplíe la base para el cobro de impuestos, se impida la doble tributación y se simplifique con miras a evitar la evasión y elusión, lo cierto es que en periodos expansivos la determinación por lograr un cambio sólido en esta materia ha quedado olvidada y se ha relajado, de manera que incluso las tasas se han disminuido sobre todo en épocas electorales.

La política de gasto, depende totalmente de la estructura tributaria, sin embargo, es importante destacar que se han dado pasos hacia centralizar los objetivos y destino de los recursos para aumentar su productividad, de manera que la prioridad ha sido las obras de infraestructura y la formación de capital humano que ayude a superar el rezago y la pobreza.

A pesar que se han tenido avances en materia fiscal, estos han sido de manera pausada durante los últimos años, debido a la incertidumbre de la profundidad y duración de la fuerte crisis del 2008 que deterioró las perspectivas de crecimiento. Y aunque se usaron los “nuevos” fondos de estabilización, producto de los excedentes de la exportación del petróleo, éstos se ocuparon en mayor parte a estabilizar el saldo de las finanzas públicas, mientras que el resto, en programas de apoyo, destinados principalmente a la Infraestructura. Hecho que llega a sorprender debido a la lentitud de resultados que se presenta dentro de la inversión a infraestructura, siendo que se necesitaban medidas con mayor rapidez de acción y empuje de la economía.

El equilibrio que han guardado recientemente en las finanzas públicas es parcial y sumamente frágil, estando basado en la supresión del gasto, lo que genera un vacío de inversión y contribuye al estancamiento económico y a la debilidad frente a los choques provenientes del exterior, de mantenerse esta situación, se irán minando entonces las escasas posibilidades del desarrollo.

Actualmente, de acuerdo al documento de “Criterios Generales de Política Económica” realizado en la Cámara de Diputados, *se busca fortalecer los ingresos y reducir la dependencia de los ingresos petroleros. No obstante, las condiciones económicas que se prevén, así como los requerimientos para implementar las acciones que impulsen las reformas estructurales propuestas, hacen necesario que el sector público ofrezca un mayor estímulo contracíclico a la economía nacional.* (p. 126) Asimismo, por la necesidad de buscar medidas que ayuden al crecimiento de la economía, se aprobó en 2014, un déficit de casi el 0.5% del PIB, estimando que para 2017, pueda alcanzar el equilibrio. Este endeudamiento, estuvo planeado para que fuera internamente, así los pasivos se tendrán que pagar en moneda nacional, recayendo en el ejercicio de las emisiones de instrumentos de largo plazo con tasa de interés fija. Pero a su vez, se incrementó las tasas impositivas, se establecieron nuevos gravámenes y se eliminó las deducciones y regímenes especiales, así como el aumento de las facultades de fiscalización del SAT.

Sin embargo, para el 2015, se prevé que México recurra a una Política Fiscal expansiva, ya que se está buscando un incremento en el déficit de 1.5% del PIB, para verse reflejado en un mayor gasto público y, bajo la promesa de que no habrán más impuestos o un incremento en la tasa impositiva.

4.3 Alternativa de Política Fiscal para México

Después de ver el complejo panorama al que México tiene que enfrentar y de haber indicado el porqué de que la Política Fiscal actual no ha dado los resultados esperados, para que el país pueda salir de la crisis, es menester dar una alternativa en dónde se pueda matizar los problemas que resultan evidentes y reclamar un cambio inmediato y de consideraciones en el sentido de aumentar los ingresos públicos, hacer más eficientes los sistemas de cobro de impuestos, gravar las ganancias financieras y algunas otras

actividades corporativas donde se concentra casi toda la riqueza, iniciar la marcha sobre los impuestos verdes y enfocarse a los impuestos al ingreso personal.

Algunas alternativas para poder incrementar los ingresos tributarios, sin afectar al grueso de la población, como lo llega a hacer el impuesto al consumo, son los siguientes:

- *Impuestos a la propiedad.*- A pesar de que ya es existente, el impuesto a la propiedad, no se está llevando de la manera correcta, por un lado en algunas zonas, el valor del terreno es erróneo o su uso de suelo diferente, y esto hace que exista gente que pague un impuesto mayor al que le corresponda, o viceversa, otro problema es el poco poder que tienen las entidades fiscales de la localidad, la falta del rigor administrativo y de vigilancia al cumplimiento de la obligación de pago, ya que a pesar de ser un impuesto relativamente difícil de evadir, existe la morosidad en los sectores, principalmente altos, aunado a la población que se niega a pagarlos. Un ejemplo de este hecho, es una noticia del 2008, en dónde evidenciaban la falta de pago de aproximadamente el 52% de los residentes y corporativos de la zona de Santa Fé.¹⁴ Por otro lado, los gobiernos estatales no tienen incentivos de aumentar el impuesto a la propiedad, cuando su gestión es de sólo tres años y la tenencia de poder, de uno u otro partido les es primordial, como para perder simpatía con un impuesto impopular.
- *Impuestos verdes.*- Un impuesto verde, además de ayudar a generar mayores ingresos al estado, es una medida para resguardar el derecho a un medio ambiente sano. Por otro lado, se ha visto que el subsidio al sector energético, no tiene alguna reacción sobre la población más vulnerable, al contrario, según la OCDE (2011, 22) *gran parte es absorbida por los grupos de mayores ingresos. Asimismo, los subsidios a la energía crean incentivos para consumir más e invertir menos en eficiencia energética, reduciendo la seguridad energética y aumentando las emisiones de gases de efecto invernadero.* Además sería conveniente empezar a buscar una tasa impositiva adecuada a la emisión de gases de efecto invernadero, en dónde el costo social se equiparó al ingreso que se va a obtener, para subsanar el daño. Y aunque en el mismo análisis que

¹⁴ <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/93026.html> (En línea; Mayo, 2014)

presenta la OCDE señale que los impuestos verdes no contribuyen de manera notoria a los ingresos, su aplicación puede traer beneficios sociales como una mejora en la calidad de vida.

- *Impuestos al ingreso personal.*- El impuesto al ingreso, es una tasa impositiva que es calculada después de haber sido restado todas las deducciones y exenciones, sin embargo, debido a esta facilidad de deducir gastos y lo complejo de la burocracia mexicana, es fácil que la gente lo pueda eludir, por lo que se necesita una estructura fiscal fuerte, que no permita tratos preferenciales, en dónde las personas con un ingreso mayor puedan esquivar o aminorar el pago de éste impuesto.

A pesar de que la informalidad ha sido un factor preponderante para que la base fiscal sea tan reducida, los mecanismos o incentivos para que la gente pueda migrar al sector formal son muy pocos, *y si llegan a estar en el sector formal, no tienen capacidad de impuestos* (Sobarzo; 2009, 7-8). Por lo que es necesario buscar la forma en que los que concentran la mayor parte de los ingresos del país, paguen impuestos.

Si se logra un incremento en los ingresos, aumentará el gasto público, el cual deberá ser notorio para que los individuos tengan incentivos de seguir pagando sus impuestos, asimismo, los programas sociales deberán estar más y mejor estructurados y con objetivos firmes, ya que la dispersión de los mismos, hace que se pierdan recursos que pudieron ocuparse de manera más eficiente.

Mientras que por el lado del gasto, además de focalizar el destino de los recursos, es necesario crear medidas sancionadoras para aquellos entes políticos o gubernamentales que dirijan los fondos a intereses personales. El 10 de febrero del 2014, la Auditoría Superior de la Federación (ASF) desclasificó las auditorías realizadas a los tres poderes de la federación en el año 2012, y en resumen, señala que el manejo del Presupuesto ha carecido de objetivos y resultados, además de que la asignación de recursos no cuenta con los suficientes requerimientos para otorgarse. El gasto de las Instituciones puede ser más eficiente, si los organismos auditores pudieran no sólo dar recomendaciones sobre cómo mejorar, sino tener la capacidad de aplicar sanciones a quienes tengan un mal manejo de los recursos.¹⁵ Otro factor importante del gasto son los programas sociales,

¹⁵ <http://www.asf.gob.mx/Trans/Informes/IR2012i/indice.htm> (en línea; mayo 2014)

los cuáles buscan proteger a la población vulnerable tanto en salud, cómo en situaciones de género y económicamente; y de cierta manera redistribuir el ingreso, pero la falta de objetivos y conexión entre los programas no ha beneficiado al grueso de la población, provocando un gasto excesivo en la creación de diversos programas similares, que si se unificaran su margen de acción sería mucho más amplia, llegando a sectores o regiones en las que carecen de esos apoyos. En sí, el gastar “improductivamente” tampoco generará algún cambio positivo a la economía.

Otro factor influyente del gasto y en cierta medida de los ingresos, es el papel de los gobiernos estatales y municipales. Por un lado carecen de toda fuerza para poder generar sus propios recursos mediante la captación de ciertos impuestos o pagos de derechos, o mediante la inversión y por otro lado, el sobreendeudamiento y el mal manejo de sus finanzas.

En conclusión, el Estado debe incrementar su presencia dentro de la economía para lograr un mayor crecimiento económico y desarrollo social, revisando las consecuencias en la población al aumentar los impuestos, y por otro lado, generar una mayor regulación a la utilización del Presupuesto Público, tanto para fines administrativos, como para Programas Sociales, Inversión, etc.

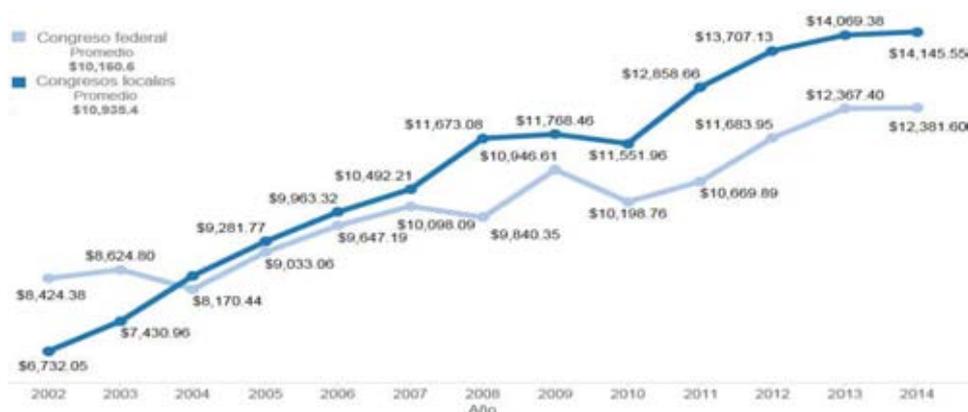
Lo único cierto, es que el estado, tendrá que dar un paso decidido hacia la transformación de la política fiscal y su aplicación, de manera que se atenúe el efecto de las crisis económicas, de los carentes resultados que se han tenido por las decisiones tardías por parte del gobierno y de la concentración del ingreso, característica de la globalización.

Conclusiones

Es importante analizar con detenimiento el uso de la Política Económica del país y la relación entre sus componentes, ya que al no seguir los mismos objetivos, los efectos de la misma podrían perderse. Respecto a la Política Fiscal, mientras sigan los gastos excesivos de poderes, organismos y dependencias, programas sociales dispersos y sin objetivos claros, y una débil estructura impositiva en los tres niveles de gobierno, ésta no tendrá los efectos esperados para que exista un crecimiento económico.

Tan solo el presupuesto de los poderes en los últimos años ha sido desproporcionado con sus funciones, por ejemplo, el Poder Legislativo Federal ha presentado una tendencia creciente a lo largo del tiempo, aumentando casi 47% su monto aprobado para el año 2014 (\$14,145.55 mdp) con relación al 2002 (\$6,732.5 mdp)¹⁶. Mientras que el presupuesto aprobado para los 31 Congresos locales y la ALDF de 2002 a 2014 asciende a 142 mil 160.42 millones de pesos (constantes). Sin embargo en los últimos meses los medios de comunicación han sacado a la luz diversos casos de corrupción y mal manejo del presupuesto, tanto a nivel federal como a nivel local, asimismo su rendición de cuentas llega a ser escasa y de mala calidad, por lo que queda en duda la eficacia de este gasto.

Gráfica. Presupuesto del Congreso Federal y Congresos locales.



Fuente: Elaboración propia con datos del Reporte Legislativo 5, Integralia

¹⁶ Para hacer el análisis comparativo, se deflactaron todos los montos del presupuesto aprobado a pesos de junio de 2014 (fecha del último Índice de Precios del Consumidor publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía).

Por otro lado, la centralización de los recursos hace que los gobiernos locales no fortalezcan su estructura tributaria, absorbiendo recursos exclusivamente de la federación, sin embargo si se quisiera cambiar este hecho, tampoco existen los recursos suficientes para la creación de un ente especializado en recaudación fiscal municipal, haciendo más complicada la independencia entre los niveles de gobierno.

Otro de los graves problemas que tiene que enfrentar la Política Fiscal, viene por el lado de la corrupción, ya que aunque exista un marco legal fuerte, que incluya sanciones cuando existen conflictos de interés, sobornos, etc. Si éstas no se cumplen a cabalidad, los actos de corrupción seguirán siendo frecuentes, aumentando la desconfianza de los ciudadanos al pagar los impuestos.

El uso de la Política Fiscal es uno de los pilares base más importantes para sostener la economía de un país, y si ésta sigue siendo usada de manera errónea, la economía del país seguirá debilitándose. Además es de suma importancia que realmente exista un diálogo entre los agentes encargados de cada componente de la Política Económica (Secretario de Hacienda, Gobernador del Banco de México, Secretario de Economía, etc.) ya que si siguen queriendo alcanzar objetivos diferentes, los resultados no serán los esperados ya que en ocasiones los efectos son neutralizados.

¡Bibliografía

Ávila, José Luis (2004). *Historia Económica de México La era neoliberal*, UNAM

Ayala, José (2005). *Economía del sector público mexicano*. México, Esfinge

Banco de México, *Esquemas de Objetivos de Inflación*, Banco de México
www.banxico.org.mx/polmoneinflacion/didactico/EfectosPolMonEconomia/efectosDeLaPolMonSobreEconomiaV3.pdf Consultado en Abril 2013

Banco de México, *Efectos de la Política Monetaria sobre la Economía*, Banco de México
www.banxico.org.mx/polmoneinflacion/didactico/EfectosPolMonEconomia/efectosDeLaPolMonSobreEconomiaV3.pdf Consultado en Mayo 2013

Blanchard, Olivier (2008) *Macroeconomía*. España, Pearson

Brachet-Márquez, Viviane (2012) *Los grandes problemas de México*. México, Colmex

Carmona González y Carmen Díaz (2012): *Teoría Económica y Crisis económicas: Una perspectiva histórica*. Documento de Trabajo (Departamento de Análisis Económico y Finanzas).

Castells, Manuel (1978) *La teoría marxista de las crisis económicas y las transformaciones del capitalismo*. Madrid, siglo XXI

Eichner, Alfred (1979). *Guía de la Economía Post-Keynesiana*.

Ekelund, Robert B. Jr. Y Robert F. Hébert (2005): *Historia de la Teoría Económica y de su Método*. McGraw-Hill Interamericana. México

Ffrench-Davis, Ricardo, *Enfrentando y previniendo las crisis financieras*, en Revista Estudios Internacionales. Año XXXI, julio diciembre 2008, N° 123-124

Gavira- Cadavid, Fernando (2007) *Moneda, Banca y teoría monetaria*. Colombia, Panamericana formas e impresos

Hicks, John. (1989). *Dinero, interés y salario*. España, Fondo de cultura Económica

Horton, Mark y Asmaa El-Ganainy. *¿Qué es la Política Fiscal?* Artículo en Finanzas & Desarrollo. Junio 2009

<http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/pam/pam55/pam55s.pdf> Consultado en Febrero 2013

Huerta, Arturo (2010). *Estado y desarrollo*. UNAM, México. pp. 159-194

Huerta, Arturo (2011). *Obstáculos al crecimiento: peso fuerte y disciplina fiscal*

Kaldor, Nicholas (1956). *Conferencias a los cursos sobre problemas de Desarrollo Económico*, CEPAL. Santiago de Chile

Keynes, J. M. (2003): *The general theory of employment, interest, and Money*, Macmillan, Londres.

Krugman, Paul (1991). *De vuelta a la economía de la gran depresión*. Colombia, Norma

Ley Federal de Derechos 2012. Disponible en http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/107_110814.pdf

Lomelí, Leonardo, Ciro Murayama (2009). *México frente a la crisis: hacia un Nuevo curso de desarrollo*.

<http://www.economia.unam.mx/publicaciones/econunam/pdfs/18/01mexicofrentealacrisis.pdf> consultado en agosto 2013

López Díaz, Pedro (1987) *Marx y la Crisis del Capitalismo*, Quinto Sol, México

Luxemburg, Rosa. (1978) *La acumulación del capital*. Grijalbo, Barcelona.

Marx, Karl [1867] (1999): *El Capital: Crítica a la Economía Política*. Fondo de Cultura Económica, México

Manuelito, Sandra, Filipa Correia, Luis Jiménez (2009). *La crisis sub-prime en Estados Unidos y la regulación y supervisión financiera*. CEPAL

Mantey, Guadalupe (1994) *Introducción a la Teoría Económica, un enfoque latinoamericano*, México, UNAM-FE

Martínez (2013). <http://www.sinembargo.mx/05-11-2013/805055>

Ortiz, Raúl. *La política fiscal moderna*. Trimestre Económico Vol. XII, No. 4

Pasquino, G. Bobbio, et al. (1998) *Diccionario de Política*, 11va. Edición en español. Siglo XXI Editores. México

Pazos, Luis (1973), *Problemas Fiscales en el desarrollo económico*. Cincuenta años de pensamiento económico. Trimestre Económico

Peacock, Alan T. (1974): *La Teoría Económica de la Política Fiscal*. Fondo de Cultura Económica, México

Pomian, Krsysztof. *The Secular Evolution of the Concept of Cycles*, Review, II, 4, Spring 1979 (563-646).

Retchkiman, Benjamin (1987) *Teoría de las Finanzas Públicas*. México, UNAM-III

Reporte Legislativo Número 5 (2014). Integralia

Reyes-Heróles y Suárez. *La crisis: Testimonios y perspectivas*, Fondo de Cultura Económica, 2009

Rodríguez, Mauro (2002). *Introducción a las Ciencias Sociales y Económicas*. México, McGraw-Hill

Say, Jean-Baptiste (2001). *Tratado de Economía Política*, España, Fondo de Cultura Económica

Sweezy, Paul [1942] (1974): *Teorías del Desarrollo Capitalista*. Fondo de Cultura Económica, México

Serie “Mejores Políticas” (2012). *México, Mejores políticas para un desarrollo incluyente*. OCDE

<http://www.oecd.org/mexico/Mexico%202012%20FINALES%20SEP%20eBook.pdf>

Consultado septiembre 2013

Sobarzo, Enrique (2009). *Algunas consideraciones sobre el proceso de reforma fiscal en México*. Las Reformas estructurales en México.

Stiglitz, Joseph (1988). *La Economía del Sector Público*. España, Antoni Bosch

Stuart, John (2008). *Principios de Economía Política*. México. síntesis

Tylecote, Andrew. *Long Waves in Economic Development*, Journal of Evolutionary Economics, Volume 1, Issue 4. 1991

Urquidí, Victor (1973). *La Política Fiscal en el desarrollo Económico de América Latina*, Lecturas del Fondo de Cultura Económica, No. 2

Urquidí, Victor (2008). *Ensayos sobre economía*, México, Colmex

Villarreal, René (1983). *Crisis económica mundial y de tercer mundo*. Barcelona, Océano